COMEDIA FAMOSA.

MUGER

LLORA, Y VENCERAS.

Fiesta, que se representò à sus Magestades en el Coliseo del Buen Retiro.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Enrique.
Federico.
Celio.
Adolfo.
Madama Inès.
Margarita.
Laura.
Cazadores.
Patin, Gracioso.
Talòn, Gracioso segundo.
Vn Soldado.
Acompañamiente.

JORNADA PRIMERA.

Tocan càxas, y trompetas, y sale Madama Inès, Margarita, Laura, y criados.

Mad. POrque el militar estruendo
de las trompas, y las caxas
con que Federico llega,
haziendo à estos montes salva,
en demanda generosa,
bien, que no es facil demanda,
de poner en libertad
à su hermano, que la alta
torre de aquel omenage,
noble prisionero, guarda:
porque el militar estruendo,
buelvo à dezir, de las caxas,
y las trompas no blasone,
que en mi algun rezelo causa:
à vista de ambos, prosiga
la batida de la caza
en que estava divertida:
vean desde la campaña
el vno, y desde la almena
el otro, quan poco, ò nada,
de vno me asusta el denuedo,
ni de otro la esperança.
Y assi, pues, os hallais todas
con arcos, flechas, y aljavas,
id ocupando los puestos,
que entre las espesas matas,
de las fieras que buscamos
son avenidas, y vayan
Monteros, y Cazadores,
corriendo al monte la estancia,
en tanto, que de mis huestes
Adolfo la muestra passa,
y yo à distribuir el orden
doy buelta à la Plaza de Armas.

Marg. De Semiramis, señora,
se cuenta, que à vna batalla
saliò, el peyne en el cabello,
mostrando, que no embaraça
el sobresalto al assco.

Laur. Solo tu valor, de tanta

novedad desprecio hiziera.
1 Al llano, al monte, à la falda.
2. Ya sabuessos, y lebreles
impacientes desenlazan
la prision de las trabillas.
3. Y yà la batida baxa,
hiriendo el ayre en respuesta
de essotros ecos *Mad.* No haga
estrañeza à nadie el vèr
mezclar en vozes contrarias,
con aparatos de Marte
venatorias de Diana:
y yà que en estas me hallò
el ronco son de la marcha,
no he de dexarlas, porque
vea del Sol la luz clara
que de nada como dixe,
se assusta, ni sobresalta
Madama Inès de Turincia,
hija del Lanzgrave de Asia *Vas.*
Mar. En tanto que complaciendo
tan sobervia, altiva, y vana
accion, todas esparcidas
la siguen por sendas varias,
yo à vista de aquella torre,
pues no caeràn en mi falta,
he de ver si lograr puedo
la atrevida confiança,
que à ver al Principe Enrique
me ha traido a cuya causa
sirvo à Madama: no en vano
parece que Amor ampara
tal vez al atrevimiento,
pues si el placer no me engaña,
junto al fosso de la torre,
à corta vreve distancia,
que debe de ser el coto
que le permiten las guardas,
èl es èl que reclinado
sobre vna peña descansa,
no duerme porque suspira:
què sera lo que con tanta
suspension de sì le tiene
tan ageno, que no alça
los ojos, por mas que assòbren
esta, y aquella montaña,
de los clarines el son,
y el estruendo de la caza?
entre objetos tan ruidosos,
ay tristezas tan calladas,
que solo el suspiro sea
quien le desmienta de estatua?
Llegarè à hablarle: mas Cielos.
què miro! ò quanto adelanta
al sentimiento la duda!
retrato es el que arrebata
su atencion, tan suspendida,
que dèl la vista no aparta.
Que dichosa fuera yo,
si sobre ausencia tan larga,
fuera mio! mas las señas
de aqui à percibir se alcançan;
y pues dispensa el letargo
el mudo ruido à mis plantas,
lleguè mas cerca. *Sale Enrique.*
Enriq. Divino
imposible, à cuyas aras
poca ofrenda es vna vida,
poco sacrificio vn alma,
admite, yà que no el don,
el voto con que idolatra
tu imagen vn peregrino,
que entre deshechas borrascas
del Amor, y la Fortuna,
Deidades del hombre vanas,
hijo expossito del hado,
el hado arrojò a tus plantas,
Mar. Què oìgo y que miro! ay de mì!
que facil se desengaña
la presuncion de vna duda!
quien creyera que mis ansias
à tropezar con mis zelos
al primer passo me traigan?
De Madama, es, sino miente
à los ojos la distancia,
mas para mi desengaño,
què mi sufrimiento aguarda?
suelta, tyrano. *Enr.* Què es esto?
quien del coraçon me arranca
la mitad del alma? *Mar.* Quien
oy liberal, y avàra,
para que sientas, te dexa
essotra mitad del alma.
Enr Margarita, tu? pues como?
quando aqui, si yo. *Mar.* No hagas
con retoricos primores

la turbacion elegancia;
que bien conocer ſe dexa,
que al oìr como quedavas
priſionero de Turiencia,
perdida aquella batalla,
que fue tu ruina, y la mia,
buſquè modos; hallè trazas
de venir à verte, el como
no es aora de importancia,
pues el ſaber por aora,
que à Madama ſirvo, baſta.
Deſmandada de la tropa,
que por eſſos montes anda,
Neguè à eſta torre, buſcando
ocaſion, en que ganaran
mis afectos las albricias
de que Federico trata
tu libertad; mas no es nuevo
en quien infelize ama,
ver morir vna fineza
à manos de vna mudança.
Enfin, idolatra amante
de otra hermoſura, te halla
mi amor tan ſuſpenſo, que
pude. *Enr.* Margarita, calla,
que no ſabes quien te eſcucha;
y ſi es aſsi que vna eſtampa,
que acaſo llegò a mi mano,
ſi ſabe que en ella para,
ſerà inutil el ſocorro
que mi libertad aguarda:
Pues la altivez, la ſobervia,
la vanidad, y arrogancia
de ſu dueño, han de quitarme
mil vidas. *Mar.* Yiquè mas rara
dicha que poder lograr
de mi agravio mi vengança?
y aſsi irè con el retrato
donde, no faltando mañа
que à mi diſculpe, à ti
te culpe, y te.
Enr Eſpera, aguarda,
que no has de llevarle. *Mar.* Como
que no he de llevarle? *Enr.* Es clara
coſa; pues à mi poder
le has de bolver.
Mar. No me hagas,
que atropellandolo todo,
digaà vozes.
Enr. Mira *Mar.* Aparta,
que tirano amante. *Enr.* El labio
cierra *Mar.* A mi obligacion faltas.
Enr. Suſpende la. *Mar.* Oſſado
priſionero. *Enr.* Ten el habla.
Marg. A Madama. *Enr.* No la nombres?
Marg. A doras?
Enr. La lengua. *Dent.* Ataja,
ataja por la ladera,
que herida la fiera baxa,
à la buelta de la torre.
Dẽt. Marg. Yo he de ſeguirla, y matarla.
Sale Patin.
Pat. En alcance, ſeñor de vna
fiera, que ſale acoſada
del monte, Madama Inès,
ſi es que ay Inèſes Madamas,
viene àzia aqui, à la priſion
te retira no el que ſalgas
à eſte vmbral, haga delito
la licencia de las guardas.
Enr. No harà, que haſta aqui no rõpen
ſus ordenes *Marg.* Si me halla
à mi aqui, harè ſoſpechas
las zeloſas aſechanças
de que he de valerme. *Enr.* Eſpera,
que no has de auſentarte, ingrata,
con eſſa prenda. *Pat.* Què miro!
Enr. Si es mi mal, de què te eſpantas?
Marg. Serà mejor que me vea?
Enr. Seralo, que entre las ramas
de la yedra deſte muro
te eſcondas mientras que paſſa.
Marg. Fuerça ſerà, qorque yà
no es poſsible que me vaya,
ſin que me vea. *Pat.* Què es eſto?
què no imaginada traza
aqui à Margarita traxo?
Enr. Patin no preguntes nada,
ſino eſcondete con ella,
y no dexes que de aì ſalga:
que ſi vn ſiglo fuera poco
volumen à mis deſgracias,
quiſiera el pequeño inſtante:
que permite aqueſta eſtraña
grita, diziendo *Dent.* A la torre.
Pat. Solo añadir les falta,

à la torre, Paladines.
Don. Mad. Aunque el viento te dè alas,
te alcançarè, y pues alli *Sale.*
se mueven troncos, y plantas,
alli se oculta sin duda:
y en ella tengo *Enr.* Repara,
que aunque alli la fiera està,
que de tu riesgo se ampara
en las redes de essas hojas,
no serà accion tan bizarra
emplear de tus acciones
el triunfo en vna villana
rustiquez? como en vn noble
rendimiento, que à tus plantas
sabrà agradecer la dicha
de ser tu la que le mata.
Mad. Si pensara, que podia
encontrarte aqui, escusara
el empeño de seguir
su huella. *Enr.* Y si yo pensara,
que el verme podia ofenderte,
hiziera mas, pues dexàra
verte, porque no me vieras,
aunque en esto aventurara
los privilegios que goza
el preso que vè la cara
de su Rey. *Mad.* Mejor en otros
podràs fundar la esperança,
pues yà Federico llega,
dando vista à estas murallas,
en fee de tu libertad.
Enr. Disculpèle en la ignorancia
de presumir, que me obliga,
y no saber que me agravia,
el ser los dos tan hermanos,
y amigos, que vnas entrañas
mismas, vn mismo concepto,
nos dieron vnion tan rara,
que aunque dos almas, dos vidas
nos informaron, entrambas
fueron tan vnas, que entiendo
que dieron equibocadas,
à èl alma de mi vida,
y à mi de su vida el alma.
Tan finos nacimos, pues,
que al mirar del Sol las claras
primeras luzes, pusimos
aquel ser, que el ser nos daya,
al riesgo, porque acudiendo
las matronas, y criadas
à su reparo dexaron,
afligidas, y turbadas,
de señalar al primero?
creciendo en igualdad tanta,
que hasta oy no se sabe qual
heredero es de la Casa.
Patrimonio, ò estando nuestro,
experiencia tan estraña,
que no se viò, hasta en nosotros,
aver paz donde dos mandan.
Solo lo que en los dos tuvo
vn algo de repugnancia,
fueron los genios, dado èl
à las letras, yo à las armas.
Y assi, el dia que tu padre,
glorioso Archiduque de Austria,
de Turincia, con el noble
blason de Lanzgrave de Asia,
passò desta vida, donde
en mejor siglo descansa,
siendo, como es, su Dictado
dignidad, que en Alemania
responde à Governador,
ò Juez, à cuya causa,
por tocarme à mi, à este fin,
despues de hazerte la salva
digna à tu respeto, viene,
que yà se sabe que pàran
derechos de soberanos
Principes en la campaña,
donde las vltimas leyes
son la polvora, y las valas,
à tomar la possession,
que nos toca hereditaria,
por ser de su hermano hijos,
en quien es fuerça, recaygan
los primeros llamamientos,
y siendo assi. *Mad.* Basta, basta,
que en dezirme lo que sè,
ociosamente te cansas;
pues no puedo ignorar yo,
que reducida à batalla
la ley, tus tropas desechas,
tus huestes, desordenadas,
quedaste mi prisionero,
para que es dezirlo? *Enr.* Para
dis-

diſculpar aqui à mi hermano
de que oy, ſeñora le traigan
primera cauſa, y ſegunda.
Mad. Si yo el venir le culpara,
fuera bien, mas no tan ſolo
culpo en èl accion tan alta,
mas ſe la agradezco, pues
viene à añadir à mi fama
eſſe triunfo mas, ſupueſto
que apenas me verà el Alva
ſobre el Polaco Corcel,
que à compàs el freno taſca
de la trompeta, cobrar
la noticia de la planta
al eſtrivo, de la rienda
al tiento la mano blanca,
del fuſte, el borren, la cuja,
trençado el arnès, calada
la ſorbeviſta, blandiendo
del errado freſno el aſta;
quando en repetidas vozes
popular aplauſo al Aura
prorrumpa en feſtivos ecos,
diziendo. *Dent.* 1. Viva Madama.
Otro. Y muera vn aleve. *Tod.* Muera
Mad. Què eſcucho!
Sale Adolfo.
Adol. El Cielo me valga!
Ma. Què es eſſo, Adolfo? *Ad.* Tomar
puerto mi vida à tus plantas.
Mad. Què ha ſucedido? *Ad.* Paſſando
muéſtra al Exercito eſtava;
y quando, porque le hallaſſes
diſpueſto en buena ordenança,
las hileras componia,
dividia las eſquadras,
mal obediente notè
que vnos con otros hablavan
el no entendido rumor
de callado motin, haſta
que por todos, de la plebe
vn Celio la voz levanta,
diziendo. *Sale Celio, y Soldados.*
Cel. Si Federico,
y Enrique en quien oy la clara
ſangre iluſtre de Lanzgrave
iluſtres pechos, eſmalta,
tienen al Aſia, y Turincia,
la juſticia hereditaria,
que les diò el Cielo, por què
ha de padecer la Patria
hoſtilidades, pudiendo,
tan facilmente enmendarlas?
pues aviendo de caſarſe
con otro ſeñor Madama,
quizà eſtraño, quanto es
mejor, ſi con vno caſa
de los dos, que ambos derechos
en vn patrimonio caygan,
y a noſotros nos govierne
la ſiempre iluſtre proſapia
de nueſtro Duque? Con que
ſu Eſtado, que tambien ſe halla
oy indeciſo, tenrdà,
quedando el vno en ſu Caſa,
paſſando el otro à la nueſtra,
ſeñor, que en buena aliança
ſe conſerve con noſotros,
eſcuſando las deſgracias
que trae la guerra tras ſi,
de hurtos, muertes, pena y anſias.
Eſto dixe, y pues no acaſo
quiſo el Cielo, que nos trayga
el ſentimiento de Adolfo,
que ſedicioſo embaraça
tan digno leal pretexto,
donde al dezirte la inſtancia
de tu Pueblo, pueda Enrique
averla oìdo, ò tu le ampara,
pues es juſto, ò à èl le haremos
arbitro Juez de la cauſa,
ſacandole de priſion,
y dandole la vengala
de nueſtro Caudillo, à tiempo
que ſu hermano *Mad.* Calla, calla,
traidor, villano, que antes
què conſigas. *Enr.* Perdonada
la deſatencion, ſeñora,
de que interrumpa tu ſaña,
que yo reſponda, permite.
Mad. Si el acepta ſu tirana
propoſicion, ſoy perdida. *à par.*
Enr. Como, traidora canalla,
ignora vueſtra oſſadia,
que à los dueños no ſe habla
en voz de comunidad?

ma-

mayormente en las armas
en las manos, pues por mas
que ſea digna ſea ajnſtada
la propoſicion, el modo
no lo es, quedando à la fama,
aunque ſea el fin leal,
traydora la circunſtancia:
platica, que ſi viniera
de vn Parlamento acordada,
para vueſtro deſacato,
no es aprecio, decretada
de vna ſedicion, y tanto,
que aquellas miſmas palabras
que honra en la conſulta fueran;
ſon en la conſulta infamia.
Madama Inès de Turincia
es Deydad tan ſoberana,
que no han de ſer de ſus bodas
caſamenteras las armas.
Eſſo ha de hazer la eleccion,
mas no la fuerça, y tan larga
materia no toca al Pueblo
mas, que ſolo adivinarla:
bien como docto ſin juizio,
que ſabe, y no ſabe nada;
pues lo que en todos es ciencia,
en cada vno es ignorancia
Y en quanto à mi, no tan ſolo
de vna infame, y ſolevada
pleve Caudillo ſerè;
pero ſi à priſion, y guardas
romper pudiera el jurado
omenage, caſtigara
aun en la preſuncion de averlo
penſado de mi oy. *Cel.* Bié pagas
ſer tuya la conveniencia.
Enr. Mi conveniencia es mi fama,
y èlla lo dixera, à eſtàr
libre. *Tod* Como? *Enr.* A cuchilladas
villanos, bien deſta ſuerte,
porque no dudeis mañana
el como podrà ſer, oy
os caſtigara mi eſpada,
matandoos. *Adol.* Contigo eſtoy.
Saca Enrico la eſpada, y huye Celio.
Cel. No es eſto bolver la cara,
ſino ir donde mejor pueda
lograrſe nueſtra eſperança. *Vaſe.*

Enr. Los traidores fuerça es ſer
cobardes. *Mad.* Eſpera, aguarda,
no lo ſigas. *Enr* Dexa, que
no buelvan con la jactancia
de que probaron mis manos,
y nō beſaron tus plantas.
Mad Mejor ſerà que mi viſta
los reduzga, antes que añada
mas fuerça à fuerça el empeño:
Adolfo, vn cavallo manda
que me dèn. *Enr.* Dame licencia
de que yo al eſtrivo vaya
acompañandote. *Mad.* No
es bien, tanto caſo haga
al principio, porque es darles
fuerça la deſconfiança;
mejor ſerà, que te quedes,
y ſi en algo. *Enr.* Que me encargas?
Mad. Has de obedecerme *Enr.* Que es?
Mad. Que de la priſion no ſalgas,
Enr. Eſſa palabra te doy.
Vaſe, y ſale Margarita.
Marg. Cumplele tu eſſa palabra,
que yo cumplirè la mia.
Pat. Miren aora lo que falta
por averiguar. *Enr.* Patin,
tenla. *Pat.* Si harè.
Marg. Infame aparta.
Pat. Si harè tambien. *Enr.* Oye, eſpera
Marg. Què quieres?
Enr Que no te vayas,
ſin què el retrato me dexes.
Marg. Primero mil vidas, y almas
me has de quitar. *Enr.* Como puedes
de mi defenderle, ingrata?
Marg. Pues no ha de quedar contigo,
yà que conmigo no vaya.
Pat. Mas que pàra en tropelia.
Enr. Pues que has de hazer dèl, tirana,
que ſi yà en otra ocaſion
echaſte al rio vna alhaja
que te ofendiò, aqui no ay rio.
Marg. Que importa que no le aya,
ſino me faltarà otro
elemento que me valga.
Enr. De que ſuerte?
Marg. Deſta ſuerte;
y pues à falta de agua,

el

el ayre es quien te le lleva,
di al ayre que te le trayga.
Pone el retrato en vna flecha, dispárala al viento, y vase.
Enr. Què has hecho fiera enemiga?
Pat. Yo lo dirè en dos palabras:
queriale como à vn hijo,
criavale mal, diole alas,
saliò à bolar, y perdiose.
Enr. O el Artifice mal aya,
que por no dar gloria al brónce,
pintò en materia tan blanda,
como es docil lino, tela
que pudo el harpon passarla,
tan soberana hermosura;
y otra, y mil vezes mal aya
omenage que me obliga,
que de la prision no salga,
para ir bolando tras ella:
Esfera del ayre vaga,
no te alabes, que me llevas
la mejor parte del alma;
que si mi esperança era
tenerla para adorarla,
quando (ay infeliz!)no fueron
del ayre mis esperanças? *Vanse*

Salen Federico, Soldados, y Talon.

Fed. En la apacible falda
deste nevado Atlante de esmeralda,
alto haga nuestra gent,
que primero que intente
el assalto procuro
siendo el primero yo, que lleguè al muro,
oy como Embaxador, vn magnifiesto
hazer, y assi vn trompenta: mas que es esto?

Cae la flecha con el retrato.

Sold. Vna flecha que ha dado
à tus pies. *Tal.* Y en su harpon atravessado
trae no sè què, que apenas lo divisо.
Seld. Papel parece, y puede ser aviso,
que del muro me embian,
que desta fuerte al sitiador solian
escrivir los sitiados,
quanto felizes fueran mis cuidados,
si de mi hermano fuera,
y del noticias mi amistad tuviera!
que no vivo el instante que dilato
saber dèls pero aquelle no es retrato,
que atravessado èl pecho
trae de la flecha? *Tal.* Sabes què sospecho?
que no en vano tu afecto discurria
ser de tu hermano, èl es el que le embia
sin duda. *Fed.* De què, ò como lo interpretas?
Tal. La hermandad siempre escrive con saetas
à sus correspondientes. *Fed* Què locura!
Tal Muy grande? *Fed.* Tãto cemo la hermosura
debe de ser de original tan bello;
mas que lo sea, ò no, què me và en ello?
vn trompenta delante, otra vez digo,
venga no mas, que oy he de hazer testigo
al Mundo, de que solo es mi deseo

la libertad de Enrique; mas trofeo,
mas fama no procuro:
y assi de paz llamada haziendo al muro,
he de mostrar, que hermano soy, y amigo:
todos os retirad. *Tal.* Y habla conmigo
la general? *Fed.* Vèn tu, porque al instante
que vença lo fragoso, lo distante
que ay deste monte à la muralla, tenga
con quien mi vida discurrir prevenga,
què accidente seria
el que à los vientos de vna flecha fia
tan superior belleza?
Tal. Alguno, que lo haria por fineza.
Fed. Fineza? *Tal.* Pues es poca, à vn buen donayre
embiarle à solas donde tome el ayre?
Fed. Què necedad! *Tal* O alguno, à quien enfada,
y verla no podia, ni aun pintada.
Fed. Aun aquessa es mayor, porque no fuera
posible, que hombre humano aborreciera
perfeccion tan divina:
Viste hermosura, di, mas peregrina
en tu vida? *Tal.* Qualquiera,
que fuera viva, me lo pareciera.
Fed. No son primores para mentecatos.
Tal. Picaros, no entendèmos de retratos.
Fed. Con què apacible ceño
la ofensa significa de su dueño!
como dando à entender, que los enojos
despiertan lo dormido de sus ojos,
si ya no es desdèn por los agravios,
con que el carmin se le atreviò à los labios,
su mano bella es jazmin nevado,
de oro el cabello es. *Tal.* Y oro tirado,
si bien llegas à vello.
Fed. Mas que lo sea, ò no, què me và en ello?

Suena dentro vn clarin.

Y mas quando el trompeta dà llamada:
y pues esto me importa poco, ò nada,
vamos à lo que importa:
Talon, por essa senda el passo acorta:
mira si la respuesta desde el muro
han dado, concediendome el seguro
que pido, que no quiero
llegar, hasta tenerle: aqui te espero.
Tal. Yo bolverè al instante. *Vase.*
Fed. A nadie maraville, à nadie espante
la rendida fineza.
que por mi hermano intenta la tristeza,

con

con que vivo sin èl: mas ay esquivo
dolor, te engañas, que sin èl no vivo:
y es verdad, que es vn nudo tan estrecho
el de nuestra amistad, que està en el pecho
quexoso el coraçon, quando no trato;
pero valgate el Cielo por retrato,
porque de verte la ocasion no pierda,
aun el acaso de vna accion se acuerda?
què me quieres, bellissimo portento,
que, vago geroglifico del viento,
à mi mano veniste?
A vn triste no le basta el estàr triste,
sino imaginativo?
si pretendes, que Astro fugitivo
del Firmamento crea
la exalacion con que tu luz campea;
si pretendes que al verte te presuma
ave, adornada de matiz, y pluma;
si flecha del amor, que disparada,
en vez de plomo, de oro viene armada;
de mas dulce veneno;
si aspid del ayre, que abriguè en mi seno;
todo te lo concede mi sospecha,
que es Astro, exalacion, paxaro, y flecha.
Dexame, pues: mas ay! que por mi entraste
en mi pecho, à ocasion que en èl hallaste
del coraçon la puerta
para otro amor abierta,
te aposentaste en èl, huesped tirano,
por llevar el vacio de mi hermano;
y yà el echarte dèl no es poco empeño:
què diera por saber quien es tu dueño!
y que causa avrà sido
la que te traxo donde, confundido
mi juyzio, de pelear equivocado
al verte, por ventura, mi cuydado
de flecha, y de retrato emblema hecha;
quedò el retrato, y guardò la flecha!
ò si acaso, segun tu aleve trato,
guardò la flecha, y arrojò el retrato!

Sale Talon. Señor, yà han respondido,
que puedes: mas què harà tan suspendido?
mirando està el retrato,
estava por llegar, diziendo: ingrato,
en mi ausencia ofenderme, y agraviarme?
mas quien à mi me mete en empadrarme?
señor? señor? *Fed.* Quien ossa llegar donde?
pero Talon, tu eres? què responde

Madama à la llamada?
Tal. Que segura, señor, tiene la entrada
quien viene Embaxador de Federico.
Fed. Pues vamos, que he de vèr, si assi publico
de mi fee la verdad, y satisfecho
dexo mi amor: tu buelvete a mi pecho,
y no seas en èl husped ingrato,
pues no eres tu el harpon, sino el retrato.
Salen Madama Inès, Laura, y Damas.
Mad. Dexadme, que para mi
no ay consuelo, injusta Estrella,
solo al nacer favorable,
y siempre al vivir opuesta:
tan poco honrado tu influxo
es, que la palabra quiebra,
y da las felicidades
à daños de las ofensas.
Laur Pues el tumulto, señora,
de la plebe, y la nobleza,
estando yà, como estavan
à darse batalla expuestas,
se ha suspendido, al oir,
que de Federico venga
Embaxador, presumiendo
que de sus noticias pueda
ser, que algun medio resulte,
que abra à la quietud las puertas:
serà bien que aprovechando
este genero de tregua,
dès oido a que el valor
es hijo de la prudencia,
no de la temeridad;
y assi, que no ay, considera,
quien vença con mayor fama,
que el que à sì mismo se vença:
tus primos son Federico,
y Enrique, que puede *Ma.* Cessa,
que ya lo que à dezir vàs,
Laura, entendi, y aunque es fiera
proposicion persuadirme
à que yo al altivèz tuerça,
dè à trato ni vanidad,
ni à partido ni sobervia;
es fuerça (ay de mi!) que doble
la cerviz à la violencia
de las rafagas del hado,
y à sus enojos expuesta,
ya de todo el puerto
à gusto de la tormenta;
en cuyo violento estrago
tanto el coraçon se estrecha,
que no sè como aliviar
sus ansias. *Mar.* Suspira, alienta.
Lau. Dà vozes, quexate, llora.
Mad. Què es llorar? Esso aconsejas
à mi valor? *Lau.* Ay mayor
desahogo à vna tristeza,
què lagrimas? *Ma.* Pues son mas,
que vna mugeril flaqueza,
que por no atreverse à hazer
à los males resistencia,
fugitiva esclava huye,
y robada, al dueño dexa
necesitado à que èl solo
desamparado lo sienta?
Yo avia de llorar? yo avia,
complice de igual baxeza,
de saber como se llora?
Demàs, que lagrimas tiernas
en la muger no suponen,
porque han hecho el vso de ellas:
y como alhajas sobradas,
à no buscarse se pierdan:
Y en fin, mas quiero que estèn
por torcedores mis penas
del coraçon, que lloradas,
aunque tal la causa sea,
como el aver de rendir
libertad, que naciò exempta
de imperios de amor, à quien
grosero se desvanezca
de presumir que se supo
hazer dicholo por fuerça.
Marg. En quanto à la repugnancia
de casarte, no ay quien pueda
arguirte; pero en quanto
à que, yà que ha de ser, sea
eleccion, no es en ti poca
ventura *Mad.* De què manera?
Marg. Las soberanas Deidades,
las superiores bellezas,
antes, señora, que nazcan,
se sabe para quien crezcan;
y siendo assi que avia vno
que te mereciesse apenas,
no es poca dicha ayer dos,

y mas

y mas si à elegir acietas;
y si acertarás, porque es
muy publica la materia
de ser las dos con iciones
tan vnidas, como opuestas.
Yo lo sè bien, como quien
vassalla nació en su excelsa
Corte, de donde mi dicha
quiso, que à servirte venga,
por deuda de Adolfo, que
en mi añadiò deuda à deuda:
y si quanto es Federico
dado a los libros, y ciencias,
de condicion tan afable,
tan liberal, tan modesta,
quanto la de Enrique es
aspera, altiva, y sobervia;
no ay hombre, que à Federico
no le ame, estime, y quiera:
ni hombre, ni muger señora,
que à Enrique no le aborrezca
tanto *Mad.* Queden por aora
essas noticias suspensas,
porque venir gente escucho.

Sale Adolfo.

Ado. Ya, como mandaste, llega,
el Embaxador. *Sale Federico.*
Fed. Que humilde,
y desvanecido besa
la tierra que pisais, yà
que la mano no os merezca.
Ma. Alçad del suelo. *Fed.* Què miro
Cielos! *Ma.* Y dezid de vuestra
venida la causa. *Marg.* Antes
oye. *Mad.* Què quieres?
Marg. Que sepas,
que el Embaxador, señora,
es *Mad.* Quien?
Marg. Federico. *Mad.* Cuerda
has andado en advertirme,
disimula *Marg.* Que me vea
escusare, retirada
Fed. Si es ilusion de la idea,
que atentà al retrato, todo
quiere que se le parezca?
Mas no, suyo es, que no pueden
convenir en dos las señas
de igual hermosura *Ad.* Creo,
segun se pasma, y eleva
mi amo de vèr à Madama,
que esta ha de ser la Comedia
del Embaxador turbado.
Mad. Dezid pues, què es lo que intenta
por vos Federico? *Fed.* Dadme
para cubrirme licencia,
que turba vuestro respeto
al miraros, de manera,
que ha dexado al coraçon
los oficios de la lengua:
El Principe Federico
humilde à las plantas vuestras
por mi, señora (ay de mi!)
lo primero os representa
los sumos inconvenientes
que trae consigo la guerra:
y mas en quien son la sangre,
y Religion vna mesma.
Lo segundo os significa
el sumo amor con que precia
à la amistad de su hermano;
y porque nunca parezca,
que desvalido su ruego,
à mas no poder, se vença,
exercito numeroso
trae à la vista, en que pueda
honestar, que no se vale
la suplica de la fuerça;
y assi, antes que en campaña
haga frente de vanderas,
varias Ciudades fundando
la poblacion de sus tiendas:
atento à vuestro decoro,
y despues à su clemencia,
os suplica le ferieis
desdichas à conveniencias.
De Enrique la libertad
son todas las que desea,
que nada cree que le falte,
como solo à Enrique tenga.
Y assi, porque su cange ofrece,
antes que à las manos venga,
primeramente la accion
de la litigada herencia
desta dignidad, dexandoos
absoluto dueño della.
Sin que puedan èl, y Enrique,

por quien la palabra empeña,
seguro de que la cumpla,
como èl, señora, la ofrezcas;
repetir de sus derechos
la instancia, à cuya primera
capitulacion añade
la parte, que suya hereda
de su Patrimonio, que aun
indivisa se conserva:
y no ofrece la de Enrique,
porque quiere que le deba
la fineza, sin que pague
los portes de la fineza.
A este fin, pues, harà al punto
particiones, que no hiziera
jamàs, jurando omenage
de entregar todas las fuerças,
Plazas, Castillos, Ciudades,
que à èl toquen, sin q̃ vn almena
para sì reserve: y si
espada, y pluma reserva,
para hazerse su fortuna,
no es ambicion, pues aun esta,
no ya prisionera, esclava
rendir à las plantas vuestras,
adonde otra vez, y otras
mil, por mi os suplica, y ruega,
que tantos amenazados
peligros os compadezcan.
Doleos, pues, de tantas vidas,
como en vn trance se arriesgan
à mano deste sañudo
monstruo esta fiera, tan fiera,
que se alimenta, no solo
de desdichas, y miserias,
ansias, y calamidades
de los hombres; pero llega
à ser tal, que aun los hombres
de los hombres se alimentan.

Mad Tan noble proposicion,
heroica, piadosa, y cuerda,
consultarè al Parlamento,
aqui esperad la respuesta.

Fed. Mas he de esperar. *Ma.* Què es?
Fed. Que vèr à Enrique merezca.
Mad. Adolfo. *Adol.* Señora?
Mad. Hazed,
que Enrique à Palacio venga.

Mar. Què te parece, señora,
de Federico? *Mad.* Que es cierta
tu relacion, pues à Enrique
vi altivo en la accion primera,
y à èl discreto en la segunda:
y si yo elegir huviera,
no sè si pudiera mas
el valor, que la prudencia. *Vase.*
Tal. Señor, pues què suspension?
pues què admiracion es essa?
Fed. No te espante (ay infelize!)
que me admire, y me suspenda
si aquel bellissimo enigma
del retrato, y de la flecha
se ha disfrazado en Madama.
Tal. Suyo es? *Fe.* Si. *Tal.* Y que lo sea;
què tenèmos? *Fed.* Què tenèmos?
muchos males, muchas penas,
que se sienten, sin que dèn
razon de por que se sientan.
Desde el instante que vi
tan peregrina belleza,
empezò en curiosidad
el acaso; bolvi à verla,
y passò el acaso à duda
de quien dueño suyo sea;
hasta que viendo à Madama,
passò la duda à evidencia,
sin que la evidencia passe
à noticias de que pueda
ser desperdicio del ayre
tan alta, y divina empressa.
Tal. Nunca yo en esso cansara
el discurso.
Salen Adolfo, Enrique, y Patin.
Adol. Aqui os espera,
Enrique, el Embaxador.
Enr. Què miro! mas si èl intenta
fingir, finja yo sea is
bien venido. *Fed.* Vuestra Alteza
me dè su mano à besar.
Adol. Hablad, pues teneis licencia
de Madama, mientras yo
doy à su vista la buelta. *Vase.*
En. Federico? *Fe.* Enrique? *En* Dame
mil vezes los braços. *Fed.* Seas
tan bien hallado del alma,
que vivìò sin ti violenta,

quanto ya feliz de verte
con salud. *Enr.* Y tu la tengas,
para que viva mi vida,
que no era vida en tu ausencia;
y porque dudosa, assi
no es bien que aora la tengas,
sepa què causa te trae
con tal disfraz? *Fed.* Aunque sea
molesto el que la repita,
como no me lo agradezcas,
puesto que lo hago por mi,
solo quiero que lo sepas.
Pat. Talon? *Tal.* Patin?
Pat. Bien venido.
Tal. Bien hallado. *Pat.* Toca.
Tomale la mano.
Tal. Suelta,
q̃ aprietas mucho. *Pat.* Aì veràs
lo que vn prisionero aprieta
à qualquiera que le vè,
sobre que haga diligencias
en su soltura. *Fed.* Enefeto,
alma, vida, honor, y hazienda;
todo por ti lo hè ofrecido,
y todo aun es poco *Enr.* Dexa,
que puesto à tus plantas bese
tus manos, que tal fineza
lo merece.
Arrodillase, y sale Madama, y Marga-
Mad. Aqui teneis (*rita.*
Embaxador, la respuesta
para Federico; pero
què accion tan trocada es esta?
Pat. Coger, de manos à boca,
llaman à esto las viejas.
Tal. Y a estotro las mozas llaman,
caerse la casa à cuestas.
Mad. Vos, Enrique, tan rendido
à quien Embaxador llega
oy de vuestro hermano? y vos
tan vano, que lo consienta?
Enr. Pues con tal falsedad habla
sin duda, que aquella fiera *Ap.*
le ha dicho quien es, hagamos
del ladron fiel. Aunque pueda
valerme de le disculpa
de que vn afecto se dexe
mandar tal vez de la accion,
no he de aprovecharme della,
que si à mi hermano le abona
lo ilustre de la fineza,
gozando de Embaxador
seguro, y preeminencias
para fingirse, à mi no,
y son cosas muy diversas,
el que èl os finja de fino,
y yo de no fino os mienta:
Federico, pues, señora.
Mad. Poco estimo la advertencia,
que ya era en vano el dezirla.
Enr. Si, mas no en vano el hazerla.
Fed Si yo, señora *Mad.* No mas:
Y pues yo no formo quexas,
para què es formar disculpas?
la respuesta, enfin, es esta;
y aunque à vos iba cerrada,
ya està para vos abierta.
Consultadla entre los dos,
advirtiendo, que al leerla,
ni el que me elija, me obligue,
ni el que me dexe, me ofenda.
Vèn, Margarita, y procura,
porque à mi los que me esperan,
no me echen menos, oir,
de esses canceles cubierta,
como la proposicion
admiten.
Vase, y queda Margarita al paño.
Marg A tu obediencia
estoy, y aquesso, aunque no
me lo mandaras, lo hiziera.
Las dos. Ni el q̃ me elija, me obligue,
ni el que me dexe, me ofenda?
què enigma es esta? *Tal* Essa es
la necedad del que empieza
à dàr, señor, el relox,
y pregunta, què hora es esta?
Pat Si està la carta en tu mano,
no es mejor abrirla, y leerla,
que preguntarlo? *Fed* Veamos
que dize. *Enr.* Desta manera:
Lee. Pues en los dos vna estrella
influye igual lustre, y fama,
elegid quien querrà vella
en su Estado sin Madama,
ò en este Estado con ella.

Fed.

Fed. En su Estado sin Madama,
ò en este Estado con ella?
Si la obligacion, Enrique,
de ser hermanos y amigos,
ilustrò alguna fineza,
que hazer pensè en tu servicio;
si della, aunque fue verdad
que la hize por mi mismo,
en ti no resultò agravio
antes que en mi beneficio;
si agradecido, enefecto,
no ha vn instante que te miro,
buena ocasion se te ofrece
de lograr lo agradecido:
La hermosura de Madama.
Enr. No prosigas, Federico,
que no es justo que me ganes
la antiguedad en dezirlo,
supuesto que yo la tengo
en aver primero visto,
que tu, à Madama, y es mas,
que el publicarlo, el sentirlo;
desde el dia que quedè
su prisionero. *Mar.* Ha enemigo!
Enr. La libertad de la vida,
y la del alma la rindo.
Fed. No antiguedades alegues,
supuesto, que nunca hizo
Amor pleyto de acreedores;
mi amistad à darte vino
la libertad, serà bien,
que aviendome yo metido
en el peligro por ti,
me dexes en el peligro?
Enr. Y serà bien, que tu vengas
à darme la vida fino,
y me dès la muerte fiero,
conociendo el homicidio?
Fe. Yo vi à Madama *En.* Yo, y todo,
y ha mas tiempo que la asisto,
con que serà mas mi amor,
pues todo lo que ha crecido,
lleva al tuyo de ventaja.
Fed Por esso le pintan niño,
y Dios, mostrando que en èl
aun son instantes los siglos.
Enr. Es pintar como querer,
que comunicado, brios,
no me negaràs, que cobra.
Fed. No es argumento preciso,
que tambien comunicado
muere à manos del olvido.
Enr. En fin, no viste à Madama,
y amor tan à sus principios
tiene menos que vencer.
Fed. Esso es bolverse à lo antiguo
otra vez, y porque aun esso
no esfuerçe su accion, te digo,
que aunque aora he visto à Madama,
antes de aora la he visto.
Enr. Donde, ò como? *Fed.* En vn retrato.
Enr. Luego ay de tu amor al mio,
lo que ay de vivo à pintado?
Fed. Si, mas de pintado à vivo
ay tambien el ser materia
mas dispuesta mi alvedrio,
pues para arder en sus aras,
à menos llama le rindo.
Enr. Vna hermosura en retrato,
es solo mirar los visos
del Sol, mas no al Sol. *Fed.* Tal vez
hiere mas, quanto mas tibio;
mayormente, quando causa
en el este fiel prodigio,
bien como llegò à mis manos
à bolado basilisco
del ayre, donde en mi pecho
aspid de fuego le abrigo;
y pues que no sin misterio,
alma de vna flecha vino,
no vino para que haga
del misterio desperdicio.
Enr En vna flecha? *Fed* Su pecho
della lo publique herido.
Marg. Valgame el Cielo, què oygo!
Enr. Valgame el Cielo, que miro!
Fed. De que te admiras? *Enr* De que
diesse armas contra mi mismo,
pero quizà en mi favor,
pues este mudò testigo,
en mi dexò hecha la causa
del efecto que en ti hizo.
Fed. Luego fue tuyo el retrato?
Enr Si. *Fed.* Con què causa ofendido
le diste al ayre? *Enr.* En la aljava
de Margarita. *Mar.* Divinos

Cie-

Cielos, aqui entro yo aora.
Enr. Que ſolo à matarme vino
à Turincia. *Fed.* Ya lo sè,
y que aſsiſte en el ſervicio
de Madama, que por eſto
no eſtraño el averla viſto.
Enr. Pues eſſa ingrata eſſa aleve,
que aborrecen mis ſentidos,
deſde que à Madama vi.
Marg. Què mal mis penas reſiſto!
Enr. Zeloſa le hiriò, y zeloſa
le arrojò, con que el prodigio
que tu partido esforçava,
buelve à esforçar mi partido,
pues matarme con mis armas,
no es accion de pecho invicto.
Marg. Mucho ſerà que mi ira
no me arroje à vn precipicio.
Fed. La razon de que te vales,
es de mi razon indicio,
pues amava, eſcrupuloſo
de quien era el dueño indigno
del retrato, y del deſpecho,
y aviendo vna Dama ſido,
lo que has dicho como culpa,
yo como diſculpa admito.
Enr. Si, pero tu en nueſtra patria
fuiſte en ella mas bien viſto,
reyna en ella, y vive en ella
feliz, amado, y temido,
y dexame eſta fortuna,
para que adonde vencido
me vi, vencedor me vea.
Fed. Bien lo acaba àn conmigo
mi amor, mi amiſtad, mi fee,
pero no con mi alvedrio;
y aſsi, el retrato me buelve.
Enr Si fue mio, y ſi perdido
buelve à mi mano, por què?
Fed. Yo tampoco ſi à mi vino,
por què he de perder lo hallado?
Enr. Mio fue el primer dominio.
Fed Mio fue el ſegundo acaſo.
Enr En fin, ò hallado, ò perdido.
Fed. En fin perdido, ò hallado.
Los dos Mio es.
Sale Margarita, y quitales el retrato.
Marg. No es, ſino mio,
pues yo tambien le perdi,
y le hallè. *Enr.* Fiero enemigo,
oye, eſcucha. *Fed.* Eſpera, aguarda,
tyrana. *Los dos.* Ciego la ſigo.
Pat. Què dizes deſto, Talon?
Tal. Que nada preguntes, digo,
que no me toca, porque
la jornada ha de dezirlo.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Patin, Talon, Enrique, Federico, y Margarita.

Pat. En què quedamos? *Tal.* En que
la jornada lo dixeſſe.
Pat. Pues digalo la jornada,
que al miſmo paſſo ſe buelve.
Enr. Pues antes que entres al quarto
de Madama, detenerte
pude. *Fed* Pues pude alcançarte,
antes que en el quarto entres.
Enr. Buelveme, fiera, el retrato,
que, como mio, me debes.
Fed. Yo le traxe, y como mio,
à mi el retrato me buelve.
Marg. Ni à vno, ni à otro he de darle,
que tambien es mio dos vezes,
y a ti menos. *Enr.* No me obligues.
Mar. A què he de obligarte, aleve,
falſo, injuſto, cruel, tyrano?
Enr. A que en ti, tyrana vengue
vn lance, y otro. *Marg.* Vengarte
tu en mi? como? *Enr* Deſta ſuerte.
Saca la daga, y quedaſe turbado.
Mas que, ſi yo, loco eſtoy.
Marg. Tu la daga? *Fed.* Enrique, tente,
tal indecoro aqui? *Enr.* Como
que guarde decoros quieres,
quien pierde el juyzio? ſin mi
eſtuve, Jesvs mil vezes,
lo que vn primer movimiento
al mas atento enloquece,
priva, y enagena! *Marg.* Pues
por mas que dorar intentes
tan mal parecida accion,
ingrato, no he de bolverte
el retrato. *Sale Madama.*
Mad. Què retrato?

Fed.

Fed. Raro empeño! *En.* Lange fuerte!
Tel. Bolviòse à caer la casa.
Pat. Y aun el caso me parece.
Mad. Vos turbado? Vos desnudo
el azero? Tu imprudente,
diziendo à vozes, que no
has de bolver? *Fed.* Dura suerte!
Mad. El retrato? Què retrato?
Ni què desacato es este
tan no vsado? Tan no visto?
Tan no imaginado? *Mar.* Atiende;
hablando estavan los dos,
à tiempo que deste verde
jardin al quarto passava,
y escusando el que me viessen,
me detuve acaso, haziendo
de essos jazmines canceles:
tu me lo mandaste. *Mad.* Si,
prosigue; què te suspendes?
Marg. Vna vez, pues, recatado,
oì que rendido, y prudente
Federico dezia à Enrique;
si hermano, si amigo eres,
para mostrarlo, los Cielos
bastante ocasion te ofrecen:
dexame esta dicha à mi,
y tu à nuestra patria buelve
à ser dueño della; Enrique
colerico, è imprudente:
no es dicha tuya, ni mia,
respondiò, no nos conviene
el que nunca esposa sea,
la que fue enemiga siempre.
Quanto es mejor, pues à vista
tan grande Exercito tienes,
y ella su Corte alterada,
que à sangre, y à fuego entres,
y acabemos de vna vez,
pues Turincia nos compete,
de cobrarla, sin la costa
de casarte? Como quieres,
Federico proliguiò,
que seguir la guerra intente,
si es Marte quien la amenaza,
y es Amor quien la defiende?
Su hermosura, Enrique, adoro,
y para que te presente
vn testigo, que assegure
quan grande imposible es esse,
este retrato, y sacole
del pecho con reverente
adoracion, diga quanto
ha que el coraçon le ofrece
mil sacrificios de fuego,
bien, que idolo es de nieve.
Tomando Enrique el retrato,
dixo: passion tan rebelde,
yà que no pueda del alma,
del pecho arrancarte intente;
y para que nunca à èl pueda
bolver, he de deshazerle
entre mis manos: sacò
la daga, sin que tenerle
pudiessemos, Federico,
ni yo, que al vèr ofenderte,
ciega sali, en cuyo trance,
como de mi no tuviesse
recato, quitarle pude
de su mano, quiso aleve
cobrarle, y aquesta fue
la causa de que dixesse,
no he de bolver el retrato,
y de que à tu mano llegue
herido el pecho, porque èl
mejor, que yo te lo cuente.
Pat. Ay que embuste! *Tel.* Què mentira!
Pat. Vamonos de aqui, que tiene
traza de enredar à todos.
Fed. Si dàs, señora *Enr.* Si crees.
Fed. Oìdo à tal engaño. *Enr.* Que
pueda ser. *Mad.* Ninguno intente
disculparse de los dos,
que aguestas señas no mienten,
ni pueden mentir *Enr.* Señora.
Fed. Considera *En.* Mira. *Fed.* Advierte.
Mar. Què ay que advierta? què ay q̃ mire?
ni què ay que considere?
quando, por no saber qual
de los dos es el que ofende
mas mi decoro, no sè
por qual de los dos empieze
à desahogarse la quexa,
que yà en mi pecho se enciende.
Vos, Federico, licencia
tan ossada, como averse
atrevido à vèr mi imagen?

Fed.

Fed. Quando à la Deidad ofende
la adoracion? *Mad* Vos, Enrique?
tan deſatento? *Enr.* Si entiendes,
que eſſo es verdad
Mad. Baſta, baſta,
y ſupueſto que igualmente
ſe opone a mi eſtimacion,
à mi reſpeto ſe atreve
el que mi retrato adora,
que el que mi retrato hiere.
No mas, idos, Federico.
que aunque pudieran las leyes
de Embaxador no valeros,
pues que no lo ſois, no quiere
mi valor embaraçaros
el conſejo que os ofrece
Enrique, porque veais
quan poco mi esfuerç: teme
vueſtras armas; vos Enrique,
bolved donde preſo os tiene
el omenage, que yo
ſabrè, aunque nobleza y plebe
quieran lo contrario, hazer
que mi colera eſcarmiente
al que mi ſombra idolatra,
auu mas, que al que la aborrece.
Fed Señora, yo *Enr.* Yo, ſeñora
Mad. No he de oiros. *Fe.* Sino atiẽdes.
Enr Sino eſcuchas *Ma* Baſte, baſte,
idos, pues. *Fed* Obedecerte
es fuerça mientras el modo
de deſenojarte pienſe.
Enr. Y yo, mientras el camino
hallo de ſatisfacerte.
Fed. Y haſta que lo eſtès, permite
el que tu Corte no dexe.
Enr. Y haſta dar con èl perdona,
que no tengo de bolverme
à la priſion *Fed.* Què temor!
Enr Què anſia! *Fed.* Què pena!
Enr. Què muerte! *Vanſ.*
Mad No os vea yo aora, que como
mi furor aora os alexe,
mas que deſpues nunca eſteis,
ni vno preſo, ni otro auſente.
Marg. El que te ofendas de Enrique
es juſto pues èl te ofende,
mas que te ame Federico,
por què, ſeñora, lo ſientes?
Mad Ay Margarita, que ay
mas mal que pienſas. *Mar.* Bié puedes
fiarte de mi. *Mad.* Claro eſta,
pues tu (ay infelize!) tienes
de mi voluntad las llaves;
pero es tal el dolor fuerte,
que me aflige, que aun à ti
no sè como te lo cuente.
Deſde que determinò
el Parlamento, que fueſſe
vno de los dos mi eſpoſo,
à la fortuna obediente
el braço torci, agoviando
à tantos inconvenientes
la cerviz, que aun no tenia
domadas mis altivezes,
imaginando entre mi,
que nadie à la mano puede
ir à la imaginacion;
y aſsi, al dudar que pudieſſe,
ſiendo ſu Eſtado mas rico,
trocar à los intereſſes
de mi mano, diſcurri,
ſi me era mas conveniente
Federico por lo ſabio,
que Enrique por lo valiente.
Repreſentavame aquel,
quan diſcreto, quan prudente
hizo la propoſicion,
à que vino, à tiempo que eſte
me repreſentava quan
animoſamente debil,
bañado en ſu noble ſangre
le hallè animando ſus hueſtes
el dia de la batalla,
y quanto reſtado hizieſſe
bolver la eſpalda deſpues
tanto numero de gente,
como en el primer motin
à Adolfo ſiguiò, de ſuerte,
que entre el valor, y el ingenio
eſtava (ay de mi!) pendiente.
Mas como la ſimpatia
incline ya que no fuerçe,
por aquel mandado influxo,
que de los Aſtros deſciende,
ſe confrontò con el inio,

mas el espiritu ardiente
de Enrique, deseando que èl,
ya que avia de ser, fuesse,
entiendelo tu, sin que
à mi el dezirlo me cueste:
mas què importa que lo diga?
si es preciso (pena fuerte!)
que al oìr (dolor injusto!)
de ti aora (dura suerte!)
que Federico me adora,
y que Enrique me aborrece,
lamina del coraçon,
que estava oculta, rebiente.
Tu tienes, ay Margarita,
la culpa que tu no tienes;
pues con dezir que el me injuria,
me dizes qué yo me quexe.
Enrique, que vèr el puerto
desde la cumbre eminente
de sus esperanças pudo,
al golfo de mis deidenes,
no solo à el aspira, pero:
mas èl à esta parte buelve,
porque no se atreva à hablarme,
y alguna vez se destemple,
en tanto que yo me escondo
en las marañadas redes
destas murtas; Margarita
sal tu al encuentro y detenle,
diziendole que se buelva,
porque conmigo no encuentre.
Mar. Pues como quieres que yo
me atreva? *Mad.* Pues tu què temes?
Mar. Averte dicho. *Mad.* Què importa,
que la verdad me dixesses?
pudistelo tu escusar
à lo que te dixe? *Marg.* Advierte,
que podrà. *Mad.* Yo estoy aqui.
Mar. Quien viò empeño como este?
Escondese Madama, y sale Patin y Enrique.
Pat. Es posible que te atrevas
à bolver aqui? *Enr.* Què quieres?
tengo yo eleccion, ni arbitrio,
ni juyzio? *Pat.* Pues què pretendes
sin aquessas tres alhajas?
Enr. Morir donde me consuele
el vèr que me vee morir
quien creyò de mi *Mar.* Detente,
Enrique, y de aqui no passes,
porque anda Madama en esse
jardin, y quiere estàr sola.
Enr. Que aun vn alivio tan leve,
como el verla huviesses tu
de ser la que lo impidiesse?
pero yo me bolverè
sin verla à ella, por no verte;
que vna accion desatinada
no es accion para dos vezes;
y temo que mis desdichas
segunda vez me despeñen:
A Dios, pues. *Mar.* Vete tu aora,
y sea por lo que fuere:
Bien, fortuna, ha sucedido.
Enr. Pero antes que me ausente,
yà que las pruebas de loco
hechas mi dolor me tiene;
no puedo dexar ingrata,
de dezirte *Mar.* Nada tienes
que dezirme. *Enr.* Si tengo, oye.
Mar. Nada he de oìrte, vete, vete.
Al paño Mad. Aqui entra aora la quexa
de que el suceso dixesse
passado. *Enr.* Mas no serà,
fiera, sino solamente,
que ya que de mi te vengas,
serà justo que me vengue.
Verdad es que yo te quise
vn tiempo; pero què tiene
que vèr que vn hombre se mude,
con que vna muger se arriesgue?
no bastò, qne hallando medios,
de nuestra patria vinieses
à Turincia? no bastò,
que à verme à la torre fuesses,
quando la batida? *Mad.* Cielos,
yà es muy otro caso este.
Marg. No profigas, porque nada
de lo que dizes entiende
mi discurso. *Pat* Si profigas,
desbucha quanto supieres,
descansa tu coraçon.
Enr. Y no basta finalmente
el que hallandome adorando
aquel retratò, tu fuesses
la que el harpon le passasses?
y porque à mi no bolviesse,

le diſparaſſes al viento,
que por raro contingente,
clavado en la flecha, à manos
de Federico le lleve?
ſino que bolviendo aora
à la tuya, me puſieſſes
en ocaſion (eſto ſolo
me peſe que ſe me acuerde)
de que, ſacando la daga,
pudieſſes dezir. *Marg.* Suſpende
la voz, que ſi porque dixe,
que andava Madama en eſſe
jardin, penſando que te oyga,
inventar novelas quieres;
y tan mal trazadas, que
aun no ſon para aparentes,
es en vano. *Enr.* Mira quanto
de mi lo contrario temes,
que à penſar que alguien lo oìa,
callàra, porque no debe
ſer diſculpa de los hombres
deſdoro de las mugeres:
el dezirte eſto, no es mas,
que pedir, tus iras temples:
ſiente tus zelos, ſin que
ſienta mi honor que los ſientes:
y aſsi, no temas, que nunca
eſto à ſu noticia llegue,
aunque padezca, aunque llore,
aunque gima, y aunque pienſe
perderla por ti, que enfin
ſoy quien ſoy, y eres quien eres.

Pat El bien lo podrà callar,
mas yo, que ſoy vn pobrete,
que no entiendo del honor
las filigranas de allende:
aqui, y en qualquiera parte
lo dirè, ſi ſe me ofrece,
y à vozes, porque enefeto
ſoy quien ſoy, y eres quien eres.

Vanſe, y ſale Madama.

Mad. Enfin; Margarita, no ay
coſa que no ſe revele?

Marg Si tu te ocultas tan mal,
ſeñora, que pueda verte,
què mucho, que en ſu diſculpa
tales fabulas invente?
que yo, quando. *Mad.* Bien eſtà,
vète de mis ojos, vète;
y ſin orden mia, à mis ojos
no buelvas. *Ma.* Cielos, valedme!
vibora he ſido, mi propria
pōçoña me ha dado muerte. *Vaſ.*

Mad Quien ſe atreverà à dezir
en lo que llega à oìr, y vèr,
ſi tengo que agradecer,
ò ſi tengo que ſentir?
porque ſi quiero inferir
quien es dueño de vn temor.

Muſi. dent. Es el engaño traydor.

Mad. Y quien de vn anſia mortal.

Muſic. dent. El deſengaño leal.

Mad. Quien con tal eco ſonoro
ha aumentado mi dolor?
quando entre vno, y otro horror
ſon para mi en pena igual.

Muſic. El vno dolor ſin mal,
y el otro mal ſin dolor,
es el engaño traidor,
el deſengaño leal.

Mad. La muſica que mandè,
que à los jardines baxàra,
parece que de mi rara
duda el Oraculo fue:
y es verdad, que quando en fee
de vn ignorado dolor,
preguntava à mi temor,
què mal es el mio? me advierte,
que aun quiere darme muerte.

Ella, y muſic. Es el engaño traidor.

Mad. Diganlo de Margarita
las cautelas, con que ya
nuevos afectos me dà,
penſando que me los quita:
pues quando mas ſolicita
à Enrique poner en mal,
es la verdad de amor tal,
que haze que de parte eſtè
contra ſu traidora fee.

Muſic. y ella. El deſengaño leal.

Mad. Dèl me juzgava ofendida,
juzgandome à èl inclinada,
pero ya deſengañada,
debo eſtarle agradecida,
que ſi de otro amor ſe olvida,
los zelos en caſo tal,

aunque son dolor, no igual
al que temi: con que (ay Dios!)
ya que son dos de los dos
Music. y ella. El vno dolor sin mal.
Mad. Albricias, pues coraçon,
que aqui que nadie os escucha,
de aquella callada lucha
la duda de la eleccion
no toca à la estimacion;
y quando sea en rigor
de Federico el favor,
me aliviara en pena tal.
Music. y ella. Que el vno es dolor sin mal,
y el otro mal sin dolor.

Salen Federico, y Enrique.

Fed. Desta musica guiado.
Enr. Llamado de los acentos.
Fed Vengo, a pesar del enojo.
Enr. A pesar de la ira, buelvo.
Fed. De Madama, porque juzgo.
Enr. De Madama, porque creo.
Fed. Que quando el riesgo es tan noble,
ha de apetecerse el riesgo.
Enr Que quando es tal el peligro,
es el peligro el remedio
Fed Pero aqui està: què bien dudo.
Enr. Pero aqui està: què bien temo.
Fed. Bolver à vèr su semblante!
Enr Bolver à mirar su ceño!
Fed. Ya me viò, vengan desdenes.
Enr. Ya me viò, vengan desprecios.
Mad. Federico? Enrique? ya
avreis visto de aquel pliego
la consulta. *Los dos.* Si señora.
Mad. Y què es lo que aveis resuelto?
quien queda en Turincia? *Los 2.* Yo.
Mad. Pues quien, dezid, segun esso,
à Sublac buelve?
Los dos. Mi hermano.
Mad. Ya la cortesania entiendo:
si yo embaraço, embiad
la respuesta al Parlamento,
y no me la deis a mi,
que vèr padecer no quiero
en la atencion de los dos
escrupulos al respeto,
para no dezirme qual,
se buelve: guardeos el Cielo. *Vase.*

Fed. Què es esto? quando esperava.
Enr Quando aguardava, què es esto?
Fed. Que de aquel traidor engaño
bolviera à los sentimientos.
Enr Que durara la ojeriza
de aquel traidor fingimiento.
Fed. Tan otra la accion? *Enr* Tà otro
el semblante? *Fed* Què sucesso
la avrà mudado? *Enr* No sè,
si ya no es su entendimiento,
que viendo que vn accidente
no ha de destruir pretexto
tan general, ha tomado,
sin duda, por buen acuerdo,
hazer desperdicio dèl,
restituyendo al primero
estado lo principal.
Fed. No discurres mal, y puesto,
que fue parentesis solo
el passado desacierto,
que vna vez cerrado, buelve
à proseguir el concepto:
Enrique, hermano, y amigo,
pongo por testigo al Cielo,
que si a costa de mil vidas,
presumiera, que el incendio
de mi pecho se apagara
con la sangre de mi pecho,
me le rompiera, sacando
dèl, en cenizas embuelto,
el coraçon, para que
victima en el ara ardiendo
del templo de la amistad,
fuera culto de su templo,
en fee de tuyo; mas què
ha de importarle muriendo
con terquedad del alma
mi amor? y pues que no puedo
yo borrarle della, tu
Enr Que no bolvamos te ruego
à la passada question,
que aunque esperanças no tengo,
y es fuerça ser el mal visto,
por el aborrecimiento,
que de mi creyò, es en vano
que ceda, porque mas quiero
que agena mano me mate,
que matarme yo a mi mesmo:

desprecieme mi fortuna,
no mi eleccîo. *Fe.* Áya vn medio.
Enr No è que le tenga amor.
Fe . Sirvan o los dos à vn tiempo,
sin que la dicha del vno,
sea del otro sentimiento;
con que quedarà la pena
cautelada del consuelo,
el dia que ganes tu
la ventura que yo pierdo:
la competencia en los nobles,
dixo vn hidalgo proverbio,
que era vna lid generosa.
Enr. No es, sino abatido duelo,
tal, que hiziera ruin el alma,
si el alma pudiera serlo:
quien adora lo que adoro,
quien espera lo que espero,
lo que idolatra idolatro,
festeja lo que festejo,
goza tambien lo que gozo,
padece lo que padezco;
puede ser competidor,
y amigo? No. Quando fueron
los zelos plaza sitiada
para capitular medios?
Yo servirè, sirve tu,
mas no con consentimiento,
que no han de passar mis penas
el qué sa gan los desprecios
con insignias de favores,
pues dize adagio mas acuerdo:
sobre zelos no ay partido.
Fed. No av partido sobre zelos?
En No. *Fe.* Y has de sentirlo? *En.* Si.
Fed. No ay remedio?
Enr. No ay remedio.
Fe. Pues dame Enrique, los braços,
y à Dios, porque, no teniendo
medio el disgustarte, oy
ver s, que à la Patria buelvo:
pero sabe, que a morir.
Enr. Lloras? *Fed.* Si, yo lo confiesso,
y sin verguença porque
si amor disculpa este yerro,
què haran amor, y amistad?
Enr. Limpiate, que gente siento.

Salen Ad. f. y Celia.

Adol. De parte de la Nobleza
yo *Cel.* Y yo de parte del Pueblo.
Adol Vengo à saber de los dos.
Cel. Saber de los dos pretendo
Los dos En què os aveis convécido.
Enr. Yo lo dirè: dadme, Cielos,
paciencia, ya que me obligá *à p.*
tan nobles sus rendimientos.
Es tan alto el interès,
es tan soberano el premio
de ser de Madama esclavo,
y ser de Turincia dueño,
que no ay conveniencia en que
ninguno pierda el derecho
à tan no esperada dicha;
y assi, hemos los dos resuelto
con el debido decoro,
que al sèr quien somos debèmos,
en las manos de Madama
bolver à poner el pliego;
sea suya la eleccion,
que nosotros no querèmos
mas, que servir, y que dèn
los influxos de su cielo
à quien quisiere la dicha,
ya que no el merecimiento.
Adol Tan cortesana respuesta
à Madama llevarèmos.
Cel. Y ella harà la estimacion,
que debe à tan noble acuerdo.
Adol. Y creed, que la nobleza
estimara con estremo, *à Enriq.*
que seais vos el elegido.
Cel Y creed, que todo el Pueblo
està deseando, que vos *à Feder.*
seais quien goze su govierno.
Adol. A cuyo efecto, tendreis
siempre en mi vn leal tercero,
si la eleccion se reduce
de mis canas al consejo,
que en vuestros meritos hable
como debo. *Cel.* A cuyo efecto,
siépre en mi tendreis quien haga
de vuestro merito acuerdos
en aplausos populares,
que no son malos terceros
para amantes pretensiones.
Enr. Con el alma os lo agradezco.

Fed.

Fed. Yo con la vida os lo estimo,
y os doy palabra, que el tiempo
os diga quan obligado
quedo del ofrecimiento.
Cel. Enfin, lo pagareis? *Fed* Si,
y otra, y mil vezes ofrezco
el seros agradecido.
Cel. Otra, y mil vezes acepto,
aunque no tanto por vos,
quanto por vengarme, Cielos, à *p.*
de aquel desayre de Enrique.
Adol. Vamos dõde hagamos, Celio,
desta respuesta la forma,
para ir con ella luego
à la Audiencia de Madama.
Enr. Federico, estàs contento
con que me he dado à partido?
Fed. Contento no, pero atento
à tu cordura, te estimo
la resolucion. *Sale Patin.*
Pat. Què presto
corre vna voz en el vulgo!
Sale Tal Si buela en alas del viento,
q̃ mucho? *Enr.* De què es, di, loco,
la alegria? *Fed.* De què es, necio,
el placer? *Pat.* De que oyò apenas
la gente el conforme acuerdo
de los dos en reducirse
à publico galanteo
vuestra competencia, quando
adivinando tornèos,
justas, saraos, festines,
galas, librèas, festejos,
todos se alegran. *Tal.* Y tanto
estima que se ayan buelto
duras campañas de Marte
en blandas selvas de Venus;
que como si fuera este
de Carnestolendas tiempo,
de mascaras, y disfrazes
en vn punto se han cubierto
calles, y Plazas *Pat.* Y mas,
que todo se sabe luego,
y es, que esta noche las Damas
diz que vn festin han dispuesto,
en albricias de la paz,
cuyo nombre es, si me acuerdo,
la galeria de amor,
que es vn bayle, compuesto
de quantos en el salòn
de mascara entran *Tal* Y atẽtos
es fuerça estar los dos, con
el digno embelesamiento
de ojos: mas oìd los ecos.
Pat. Ya de vozes, è instrumentos
el ayre se puebla *Voces.* Viva
Enrique. *Pat.* Viva por cierto.
Otros. Viva Federico *Tal.* Viva
tãbien. *Pat.* Parece que opuestos
à Cathedra estais, segun
los victores. *Enr* Pues supuesto
que ya estamos declarados
competidores, los Cielos
te guarden. *Fed* Por què de mi
te despides con despejo?
Enr. Porque à mi competidor,
aun saludarle el sombrero,
es, por dezir de los otros.
Fed Pues si esso es tu gusto, quiero,
antes que tu te le hagas,
hazertele yo: los Cielos
te guarden. Vamos, Talòn.
Tal Que has de ser, sin duda, creo,
tu el elegido *Fed.* Por què?
Tal. Porq̃ lo mereces menos. *Vanse.*
Enr. Ay Patin, llegò mi vida
à su fin. *Pat* Tengate el Cielo
en descanso, mas por què
desconfias? *Enr* Porque es cierto
que està creyendo Madama,
que soy yo quien la aborrezco,
y mi hermano quien la adora.
Pat No te desconsueles de esso,
que vencer lo no vencido
suele el desvanecimiento
mas por tema, que por gusto;
y en quanto a ser tema, creo,
que estè en tu favor *En.* Mal aya
tan malogrado despecho,
que ya que dexò noticias
de loco, y de desatento,
no dexò comodidades,
que suele tener el serlo;
dando muerte à aquel aspid,
à aquel basilisco fiero,
por quien sin culpa, y disculpa,

tan-

tantas desdichas padezco:
que diera (ay Dios!)por poder,
sin faltarme yo à mi mesmo,
desengañar à Madama.
Sale Margarita à vna rexa.
Marg. Solo està el jardin,no veo
mas,que à èl,yal criado:Enrique?
*Enr.*Llamaron?*Pat* Si.
Enr Donde?*Pat* Entiendo,
que àzia alli
*Marg.*Enrique?*Enr.*Quien llama?
*Marg.*Leed,responded y sea presto,
que vna cinta baxara
por la respuesta *En.*Què es esto?
*Pat.*Si es Margarita,què quieres,
que sea,sino otro enredo?
Enr. Un libro es de memoria.
Pat. Veamos si es de entendimiéto.

Enrique lee. Madama oyò lo que me dixisteis, y desterrada de su quarto, me tiene en el mio retirada; temo q̃ amenazan mi vida su condicion, y mi delito; no os acordeis q̃ errè, sino que errè zelosa, y pues me sacarõ de mi casa mis finezas, buelvanme à ella vuestra obligacion. Entre las mascaras de esta noche saldrè disfrazada, tened quien me acompañe, que si vos estais quexoso, yo afligida,y nada debe degradarnos, à mi de muger, ni à vos de Cavallero. *Dios os guarde.*
Quien en tal duda se ha visto!
*Pat.*Y què has de hazer?
*Enr.*Como puedo
faltar,ya que falte al gusto,
à la deuda?fuera desto,
lo que me debo por mi,
ya en albricias se lo debo;
pues sè, que sabe Madama
que la adora,y no la ofendo;
responderèla que salga.
*Pat.*Que fuera mejor,sospecho,
dexarla,que pereciera
à manos de su embeleco;
que si saben las mugeres,
que en enredando, y muriendo,
ha de aver quien las escape,
ya veràs que haràn con esso,
sobre su mal natural.
Salen Madama, y Laura à vna rexa à baxo de la de Margarita.
Laur. Esta galeria del Cierço,
que en lo baxo participa
de mas saludable fresco,
podrà divertir,señora,
vn rato tus sentimientos.
*Mad.*Dizes bien,pues amparadas
de las ramas,que sirvieron
de celosia à sus rexas,
vèr,sin ser vistas,podèmos,
en tanto que aqui me traygan
de la Nobleza, y el Pueblo,
en la respuesta que aguardo,
la ventura que no espero.
Laur Què solo el jardin està!
*Mad.*Solo à Enrique, y su Escudero
veo en èl. *Laur.* Y me parece,
que està,señora,escriviendo.
*Enr.*Ya respondì. *Pat.* Y bié tassado
de la tal respuesta el tiempo.
Enr Hazla seña, que se assome.
Marg. A assomarme no me atrevo,
basta que baxe la cinta.
*Enr.*Mira si ay en todo esto
quien pueda vernos. *Pat* No ay nadie.
*Enr.*Pues à dar el libro llego.
*Lau.*Azia aqui viene. *Mad.*Si acaso
oyò ruido,y quiere vernos,
no lo logre,cierra,y dexa
solo vn postigo entreabierto,
para vèr,sin que nos vea,
si acaso es otro su intento.
*Enr.*Bien podeis subirle ya.
*Mad.*No puede.
Quita el libro Laura.
*Enr.*Què miro,Cielos!
quien es quien el libro quita?
*Laur.*Quien os mete à vos en esso?
Pat Quien le ha de meter? el Cura.
Enr Ay de mi infeliz! què es esto?
*Pat.*Esso dudas?vna mano,
con todos sus cinco dedos,
que entreabriendo la ventana,
pescò el libro,y cerrò luego.
*Marg.*Sin libro buelve el liston;

si aun-

si aun respuesta no le debo,
como le deberè amparo?
Ha infame, mal Cavallero,
q̃ a vna muger, sea quien fuere,
dexas en manos del riesgo!
Pat Què piensa vsted, que era sola
la quita retratos? bueno:
pues tambien ay quita libros.
Enr Quien ha visto igual sucesso?
Pat. Yo por estos mismos ojos.
Enr. Viste, Patin (yo estoy muerto!)
quien tomò el libro? *Pat.* Vna dueña,
con todos sus paramentos
blanquecinos *Enr.* Tu la viste?
Pat. No la vi, pero lo infiero.
Enr. De què? *Pat* De lo bien que pesca.
Enr. Quita, loco, quita, necio,
que no estoy para locuras.
Pat. De quando aca? Peor es esto,
que sale al jardin Madama,
acompañada de Celio,
y Adolfo. *Enr* Pues no me vea,
porque si aqueste sucesso
llega acaso à su noticia,
pueda negarlo, diziendo,
que no estuve en el jardin.
Pat Buena disculpa.
Salen Madama, Laura, Adolfo, y Celio.
Mad. Enefeto,
esso responden los dos?
Adol. Tanto à tu decoro atentos
estan. *Cel.* Y à tu gusto humildes.
Mad Posible es que digais esso?
pues pudieran responder
mas en mi agravio, ni menos
en mi favor? *Adol* De què suerte
lo entiendes? *Mad* Assi lo entiendo:
despues hablarè contigo, *à p.*
dexame aora pensamiento,
que hable con los demàs:
quien pone en mi mano, es cierto,
su eleccion, pone en mi mano
mi arbitrio, y yo no le tengo,
que mugeres, como yo,
el dia que resolvèmos
casar, por razon de estado,
no es decente que dexèmos
resquicios à la malicia
de que fue por gusto nuestro.
Como puedo yo dezir:
à este elijo, ò à este dexo,
sin peligrar en que tuve
determinado el afecto?
Yo avia de nombrar? yo avia
de dar à entender, que quiero
mas à este, que à aquel? no fuera,
sin poder dexar de serlo,
vna casi liviandad?
Cel. La inclinacion en sugetos
tales tiene ojos. *Mad* Como?
Cel. Como no se tiene à ellos,
sino à sus heroicas partes:
Federico es sabio, es cuerdo,
no le elijas à èl, elige
à la virtud de su ingenio,
que elegir vna virtud,
mas que indecoro, es acierto.
Adol. Dize bien, Enrique es
ossado, altivo, y resuelto,
elige en èl el valor.
Mad Ni vno, ni otro resuelvo;
y assi, basta que me dè,
por redimir los assedios
de la Patria, à los partidos
de casar à gusto vuestro,
sin que parezca que es mio.
Ado. Mira como ha de ser esto,
que el Pueblo no vè la hora,
vsano, alegre, y contento,
de vèr publicar la paz,
y esse Exercito deshecho,
q̃ tiene à vista. *Cel.* Y pues ambos
han comprometido, y puesto
en tu mano la eleccion,
no hagas, señora, desprecio
de accion tan digna, sino
declarate. *Adol* Y sea tan presto,
que no se malogre el gozo.
Cel Que no se entibie el festejo.
Ado: Que estan todos deseando.
Cel Saber para su consuelo.
Adol. Quien es tu feliz esposo.
Cel Y quien feliz Duque nuestro. *Vanse.*
Mad. De platica tan molesta
buelva a hazer divertimiento,
ya que nos embaraçò

entrar los dos à aquel tiempo,
lo que èl responde, pues vimos
lo que ella escrive.
Lau.. Y què es? *Mad.* Esto.

Lee. Nunca podrè faltar à mis obligaciones, y hasta asseguraros, procurarè assistiros: tomad vos la resolucion, que yo pondrè los medios, para que bolvais à vuestra casa, donde servida os hallareis de mi memoria; perdonad, que no diga, voluntad, porque no puedo ofrecer lo que no es mio.
Dios os guarde.
Laur. Y què intentas? *Mad.* Por si acaso
à darla otro aviso ha buelto,
no ha de lograr la hidalguia
esta noche por lo menos,
porque quiero hazerla yo
antes que èl la haga; vè presto,
Laura, y dila, que porque
la nota no la eche menos,
baxe esta noche al festin;
y tèn cuidado, te ruego,
no te apartes de su lado.
Lau. Veràs como te obedezco. *Vase.*
Mad. Ya q̃ hemos quedado à solas,
te he de cumplir, pensamiento,
la palabra que te di
de hablarte con el silencio:
oyeme tu, pues à otro
no descubriera mi pecho;
ni aun à ti, si no supiera,
que te ha de llevar el viento:
Yo cõfiesso, que es de de Enrique
la inclinacion; yo confiesso,
que no la han desayudado
de Margarita los zelos;
porque no sè que se tiene,
ya que hablo contigo, esto
de arrastrar despojos, que
de otras hazen aprecio.
Pero què importa que tengan,
ni la inclinacion trofeos,
ni los zelos desengaños,
si declararme no puedo
sin nota de que parezca,
que entra à la parte el afecto;
Como, pues, huviera vn modo,
dame tu favor, ingenio,
de dar à Enrique la mano,
sin darsela yo, cumpliendo
con mi altivez, y conmigo,
y con mi Estado, supuesto,
que no me puedo escusar,
y en dilatarsela, arriesgo,
que eligiendo ellos, diràn
à Federico: quien, Cielos,
el modo me darà? quando
estàn mis penas diziendo.
Mus. dẽt. Quiero, y no sabẽ q̃ quiero,
yo solo sè que me muero.
Mad Siempre, musica, has de ser
para mi fatal proverbio?
y oy mas, pues repites, como
si me estuvieras oyendo.
Mus. yell. Quiero, y no sabẽ q̃ quiero,
yo solo sè que me muero.
Salen Federico, y Talòn.
Fed. Pues la mascara, señora,
al festin, que prevenido
està, licencia ha tenido
de entrar, poblandose aora
de musicas, y disfrazes
el salòn, donde ha de ser,
todos mostrando el placer
de las esperadas pazes.
Dezid, si entre ellos (ay Dios!)
podrà, à no tener lugar,
vn aventurero entrar?
Mad. Pues sois de mascara vos?
Fed. Si señora, y el primero
con quien este mote hablò.
Mad. Como? *Fed.* Como solo yo.
El. y mus. Quiero, y no sabẽ q̃ quiero.
Mad. Festin, que à todos permite
tan general la licencia,
no fuera justa advertencia,
que à vno solo se la quite.
Venid, pues. *Fed.* Felize he sido,
pues afable llego à vèr
su semblante. *Tal.* Tu has de ser
el llamado, y escogido.
Sale Enrique, y Patin.
Enr. Acompañando à Madama
và Federico, y avrà *à p.*

quien diga, que convendrà
en que otro sirva à su dama?
Vive Dios. Si la licencia
de Federico, señora,
haze exemplar, quien ignora
que pueda a vuestra presencia
llegar otro aventurero?
que quizà à esse monte dè
mas razon. *Mad.* Por què?
Enr. Porque.
Muj. y èl. Yo solo sè que me muero.
Mad. Lo que à Federico dixe,
dirè à vos, y es, que el lugar
que oy todos tienen, negar
à vno no es bien. *Pat.* Colige
de su semblante su enfado.
Fed. Su ceño mas riguroso
le hablò; yo serè el dichoso.
Enr. Y yo siempre el desdichado:
pues aun aviendo sabido,
que Margarita mintiò,
nada he mejorado. *Fed.* No
te dès amor, por vencido
de tu parte, hasta acabado.
Mad. Para lo que imaginè,
desechas hagò, porque
parezca acaso el cuidado.
Venid, Federico. *Enr.* Fiero
rigor! A èl llama, à mi no.
Fed El fin duda, no mintiò.
Muj. Quiero, y no saben q̃ quiero.
Fed. Si me desprecia, què espero?
Music. Yo solo sè que me muero.

Vanse todos, y quedan Talòn, y Patin.
Tal. Desde oy, Patin, me parece,
que aviais en contienda igual
de hablarme por memorial.
Pat. Què es lo que te desvanece?
Tal. Ser mi amo como troven
mis discursos à vn semblante,
el mas venturoso amante.
Pat Y el mas desdichado joven
serà tambien, si casado
el premio es, que ha de llevar.
Tal. Si te quisieres quedar
en casa para criado
mio, podrà ser; que te
reciba, acude, que creo,
que hazerte algun bien deseo.
Pat. Picaro, yo te le harè
à ti, y todo tu linage.
Tal. Què ay buen Patin, por acà?
què se ofrece? como và?
Pat. Desvanecido, salvage,
lo que se me ofrece, es,
romperte aquessa cabeça.
Tal Pues ya la musica empieza,
dexalo para despues;
y entre èl festivo rumor
mezclèmonos à sus modos;
pues que somos traltos todos
de la galeria de amor.
Salen Musicos, Madama, Margarita, Laura, y Damas, Adolfo, Enrique, Federico, y Celia, en forma de Jarà.

Music. Que tapatàn, que esta varia alegria,
que tapatàn es de amor galeria,
que tapatàn, que este alegre rumor,
que tapatàn, galeria es de amor.
Todos. Que tapatàn, que este alegre rumor,
que tapatàn, galeria es de amor.
Music. Que tapatàn, que no ay instrumento,
que tapatàn, que no pueble el viento,
que tapatàn, de confusa hãrmonia.
Todos. Que tapatàn, es de amor galeria.
Music. Que tapatàn, que aqueste placer,
que tapatàn, como ay hombre, y muger,
que tapatàn, que no sepan hazer,
que tapatàn, mudança primor.
Todos. Que tapatàn, galeria es de amor.

Music.

Muſi. Que tapatàn, que eſta confuſion,
que tapatàn, donde no ay Nacion,
què tapatàn, que no bayle ſin sòn,
què tapatàn, de noche, y de dia.
Todos. Que tapatàn, es de amor Galerìa.
Muſic. Que tapatàn, eſte alegre rumor.
Tod. Que tapatan, Galeria es de Amor.
Adol. Todo vueſtro Pueblo aguarda
que le honreis.
Mad. Pues es tan juſto,
hazerle quiero eſte guſto.
Adolf. Què tocaràn? *Fed.* La Gallarda,
que dançando vos, ſerà
qualquier compàs.
Enr. No es mejor
vna Alemana de Amor?
pues vos lo ſois *Fed.* No, y pues ya
eſſe lugar mereci,
fortuna, que amor exalta,
tocad para mi la Alta.
Enr. Y la Baxa para mi.
Mad. Que elijais los dos no es bien,
ſi he de dançar con los dos.
Fed. Elegid el compàs vos.
Enr. Què tocaràn? *Mad.* El deſdèn.
Muſic. Franceliſa, Franceliſa,
la del talle Alemanès,
mañana me parto à Francia,
què mandais, ò què quereis?
Mad. Que os vais, y que no torneis.
Tropieza Madama dançando, y cae en los braços de Enrique.
Mad. Valgame el Cielo! *Enr.* Felize
yo, pues tanta dicha alcanço,
que puedo dezir, ſeñora,
que tuve el Cielo en mis braços,
deſpues que fuiſteis mi Cielo.
ad. Soltad Enrique, la mano:
vos atrevimiento? *Enr.* Ved,
que no atrevido os agravio,
Porque quien viera, ſeñora,
venir todo el Cielo abaxo,
que la mano no le diera?
Mad. Aviendola vos tomado,
yo no quiero que ſea mia,
no me la bolvais: vaſſallos,
eſta mano es ya de Enrique,
vueſtro Duque ſoberano
le aclamad, pues ſin que incurra
mi altivez en el agrado,
el acaſo ſe la diò.
Enr. Claro eſtà, que vn deſdichado
mal pudiera ſer, ſeñora,
dichoſo ſin el acaſo.
Vnos. Viva Enrique,
Otros. Enrique viva.
Adolf. Y goze felize años
à Turincia. *Tod* Viva Enrique.
Fed Què ira es eſta, Cielo ſanto,
que ha introducido en mi pecho
la embidia de aver penſado,
que no ha ſido acaſo ſolo?
Marg. Para eſto, infelizes hados,
deſpues de no reſponderme,
ni darme ayuda vn ingrato,
quiſo Madama, que yo
aſsiſtieſſe en ſu ſarao,
para que fueſſe teſtigo?
Pero de què me acobardo?
el tiempo dirà mis iras.
Cel. Enfin, fortuna has logrado
hazer dueño al que aborrezco?
pero otra ocaſion aguardo,
que quizà mi ſaña diga.
Enr. Federico, pues yo gano
la dicha, tu no la pierdes,
que eſto es competir hermanos,
y amigos. *Fed.* Si la eleccion
te la huviera Enrique dado,
fuera valida la dicha,
pero avien.o ſido acaſo,
aun le queda al alvedrio
ſu voluntad *Mad.* Ya es en vano,
que aunque fue acaſo, es verdad,
aviendo caido el acaſo
en la parte del valor,
con quien ſe confronta tanto
mi ardiente eſpiritu altivo,
le afirmo, y no le retrato.
Venid todos, repitiendo
vna vez, y otra ſu aplauſo:
viva Enrique.
Todos. Enrique viva.
Fed. De ira, y de colera rabio!
la parte del valor. Pero
eſto es para mas de eſpacio.

Pat. Talòn, si quieres quedarte
en Turincia por criado
mio te recibirè,
acude por allà à ratos,
que ya que algo no te dè,
podrà ser te dè con algo.
Tal. Dexa venganças y dime,
si dama, y galàn casados
estan ya; què falta à esta
novela de nuestros amos?
por què no dà fin? *Pat.* Porque
presumo, si no engaño,
que ha de ser otra Jornada
la que acabe de contarlo.

JORNADA TERCERA.

Salen Federico, y Talòn, y Soldados.
Fed Emboscado entre las breñas
deste oculto sitio vmbroso,
q̃ aun contra el Sol defendido,
son rebellines sus troncos;
tan astutamente mudo,
tan calladamente sordo,
que aun no sepa dèl el viento;
quede el Exercito todo,
ya que de su marcha real,
con que parti cauteloso,
despedido de Madama,
y Enrique, torcer dispongo
los designios, y valido
de los palidos emboços
de la noche, he penetrado
essos collados fragosos,
mientras la buelta del Rin,
al Rin sus crystales torno.
Retiraos, pues, en tanto
(ya que el Alva en rayos de oro
nos và despuntando el dia)
que yo el puesto reconozco,
por donde mas recogido
su rapido curso hundoso
dà mejor disposicion,
para que pueda esse soto
trasladar à sus espumas.
Que si vna vez de su coto
de hayas, y fresnos fabrico
portatil selva en su golfo,
que passo me dè por esta
parte, que en fee de su fosso
es la menos defensible,
vereis, si valiente logro
desempeños de mi honor.
Sol. Siépre à tu obediencia prõptos
nos tendràs, porque de Enrique
ofendidos, y quexosos
tambien estamos, aì vèr,
que quede vanaglorioso
de aver trocado su Patria
à la agena. *Tal.* Ya que solo
has quedado, y que conmigo
no habla aquello de, idos todos,
no me diràs, si tu fuiste
el que blando, el que amoroso,
rogaste con el partido,
como aora? *Fed.* Calla, loco,
que sin responderte à ti,
has de vèr que te respondo.
Segunda vez, Patria injusta
de aquel imposible hermoso,
tan monstruo en la ingratitud,
quanto en la belleza monstruo.
Segunda vez tus murallas
buelvo à vèr, mas con tan otro
motivo, quanto distaron
lo cruel, y lo piadoso.
Y aunque de lexos en vano
de sus pretextos me informo,
para cumplir yo conmigo,
basteme el que ya los oygo:
tres son los que a ti me buelven,
y ninguno el de zeloso;
que en llegando el desengaño,
no ay amor, que no sea odio.
El primero es, que mi hermano,
por quien mi Estado depongo,
y su libertad, à precio
del alma, y la vida compro,
ingrato à tanta fineza,
no supiesse generoso
agradecermelo, quando
en ahogados sollocos,
era despejo en sus labios,
lo que era llanto en mis ojos.
El segundo es, que no debo
de aquel acaso estudioso

passar

passar por la eleccion, puesto,
que en los partidos que otorgo,
yo no capitulè acasos,
y errado el solemne modo,
si lo fue, no fue eleccion;
y si no lo fue, fue oprobio.
Con que passando al tercero,
que es el qne los ciñe à todos,
revalid el acaso
con tan notado desdoro,
como dezir, que el valor
fue del empeño el abono,
es lo que en obligacion
me pone, de que animoso
dè satisfacion al Mundo,
que no porque el blando ocio
de la paz me dè à las letras,
dexè del azero botos
los filos, que en sangre tintos,
verà el Rin, que el puente formo,
y de su cerviz nevada
el crespado orgullo domo;
puesto que entrando por donde
no ay Plaza que me haga estorvo,
dirà esta verde campaña,
dira esse cèruleo globo,
dirà el tiempo.
Margarita dent Ay infelize!
Fed. Mas què acento lastimoso
es el que se escucha? *Tal.* Alli,
si las señas reconozco,
vna Barca me parece
q̃ se và à pique. *Mar. dèt.* Piadosos
Cielos, favor. *Dent.* Favor, Cielos.
1. Que me anego 2. Que me ahogo.
Fed Quien socorrerles pudiera!
Cel dent. No temas, prodigio hermoso,
que à pesar de la fortuna,
yo te sacarè en mis ombros;
alienta, pues, y respira,
que ya de la orilla toco
la blanda arena. *Mar.* Ay de mi!
Fed. Desdichados tan dichosos,
que de la dicha, y desdicha
las lineas tirais à vn proprio
centro; quien sois?
Sale Celio con Margarita.
Cel. Si de tantos
sustos los alientos cobro,
yo lo dirè: de essa Barca,
que el impetu proceloso
del Rin, con vn remolino
echò zoçobrada à fondo.
Arraez soy, que à esta Dama,
que con mortales ahogos
mal viva yace, por orden
de Madama. *Fed.* Espera vn poco:
No eres tu quien de los Gremios
Caudillo, me hablaste en otro
puesto? *Cel.* Si señor, que aora
mas cobrado, te conozco;
Celio soy, que de la Plebe
el Sindicado abandono,
por no vèr mi dueño à Enrique;
y assi, de mi oficio corro
las fortunas. *Fed* Di, prosigue.
Cel. A esta dama, à dezir torno,
de orden de Madama hasta
vn pobre Village corto,
que ay à esta orilla; traia,
con otra gente no ignoro,
que à tomar vagajes para
passar à Sublac. *Fed.* Què oygo?
à Sublac? pues quien la Dama,
al arbitrio lastimoso
del hado, y de la fortuna
expuesta, es? *Marg.* Si generoso
en tus braços, noble Arraez,
mi vida pones en cobro,
consigues oy: mas ay Cielos!
què miro! *Fed.* Què es lo q̃ noto!
Margarita? *Marg.* Federico?
Fe. Què es esto? *Ma.* El fatal destrozo
de vn amor desengañado,
cuyo Alcazar sumptuoso
ruinas de fuego sepultan,
cenizas, que ya son polvo.
Madama (falta el aliento!)
supo (mal las vozes formo!)
quien (con què penas respiro!)
era (ò hado riguroso!)
para que sali del agua,
si con el ayre me ahogo?
Madama supo quien era,
y con sañudos enojos
de sì me arroja, fiada

à esta

à eſſe cryſtalino aſſombro,
que piadoſamente fiero,
que fieramente piadoſo,
no me diò muerte, por mas
que en ſus impetus furioſo
ſus miſmas eſpumas eran
las que en vagos promontorios
levantadas, fabricavan
la tormenta, y el eſcollo.
Fed. Cobrate, y pienſa, que el hado,
ya que parecidos ſomos,
en las fortunas de amor
deſdichados vno, y otro,
te trae donde tu vengança,
ſi como eſpero, la tomo,
veas ſombra de la mia:
pues apenas eſte vmbroſo
boſque veràs traſplantado
al Rin, haziendo ſus troncos
atada puente de leños,
quando en purpureos arroyos
le pague el paſſage, haziendo
ſe deſconozca à sì proprio,
al mirarſe en ſus cryſtales
nacer blanco, y morir roxo.
Cel. A menos coſta me atrevo
(llegò à mi paſſado odio *à p.*
la ocaſion de la vengança)
yo à darte paſſage *Fed.* Como?
Cel. Como à mi orden eſtàn
de aqueſta ribera todos
los Barqueroles, que aora
aun no avràn dado repoſo
al ſueño, y tienen ſus Barcas
dadas en la orilla fondo;
y ſi otra vez del Rin
à nado las hondas corto;
y antes que à ſus peſquerìas
ſe dividan, los convoco,
al anochecer veràs,
que deſta parte te pongo
vaſos, ſobre que teniendo
tu deſmontados los olmos,
podràs fabricar el Puente.
Marg. Y aun mas q̃ eſſo tus arrojos
podràn conſeguir. *Fed.* Què mas?
Marg. Vna vez el paſſo roto,
Madama, y Enrique en vna
Quinta, gozando amoroſos
en los Imperios de Flora
vaſſallage de Fabonio,
con moderada familia
viven ſeguros, y ſolos,
ſiendo en aqueſta Ribera
deſcuido al cuiſlado el ocio;
y ſin ſer ſentido, puedes
llegar de primer abordo,
ganando por interpreſſa
en ſola vna noche todo
quanto en vno, y otro encuétro,
quanto en vn aſſedio, y otro
pudieras deſear. *Fed* Fortuna,
mueſtra en mi, que poderoſo
tu dominio, ſabrà hazer
de vn deſdichado vn dichoſo:
què eſperas, pues, Celio amigo?
Cel. Ya en tu ſervicio me arrojo
à vadear del Rin las hondas.
Fed. Vèn conmigo, y voſotros
Soldados à deſmontar
el boſque, para que promptos
tengais la broça, y fagina,
quando èl llegùe. Oy riguroſos,
Aſtros, verà Amor, ſi vengo
de mi valor los oprobios. *Vaſ.*
Marg Oy verà el Sol, ſi vna dicha
en vna deſdicha logro.
Tal. Y viendo que yo deſmonte,
verà el Mundo lo que monto.
Vase, y ſale Enrique.
Enr Pues de eſmeralda, y rubì,
ribera, eſmaltar te vès,
ſin duda la bella Inès
ha paſſado por aqui:
axado dize que ſi
vn clavèl, y me ha mentido,
pues no la veo, ò ha ſido,
que la huella que ha dexado,
no ſe ſigue por lo axado,
ſino por lo florecido.
Sale Madama por otro lado.
Mad. Dime, margen, à quien diò
en las eſcuelas de Abril
idioma el Ara ſutil,
ſi Enrique àzia aqui llegò:
movido dize que no

aquel

aquel ſauce pero aquel
laurèl inclito y fiel,
conſtante dize que ſi;
ſu valor amè, y aſsi,
mejor lo ſabra ei laurèl.
Y no en vano, dueño mio?
Enr. Segunda Aurora del dia?
Mad. Priſion de la altivez mia?
Enr. Libertad de mi alvedrio?
Mad. Sin verme vn hora ha? deſvio
tan grande? *Enr.* Yo preſumì,
que era vn ſiglo; y aun creì,
muriendo en eſta ribera
del Rin, ſin verte, que era
la del Nilo. *Mad* Como aſsi?
Enr Como ay vnos moradores,
que à orillas de ſu corriente
ſe ſuſtentan ſolamente
de oler las frutas, y flores;
y mueren, ſi ſus olores
les faltan, con que el penſar,
que vn ſentido puede dar
vida, y muerte, da à entender,
ſi otros mueren de no oler,
morir yo de no mirar.
Mad. Nada he quedado à deberte,
que en eſta Isla ay vna bella
fuente, que el cryſtal que della
nace, en piedra ſe convierte;
y aũque al contrario ſe advierte,
ſu efecto en mi pecho igual,
pues ſiendo de pedernal,
deſde que es de vn olmo yedra,
ſi allà ſe haze el cryſtal piedra,
aqui la piedra cryſtal.
En què, pues, te divertia
mi auſencia?
Enr. Dexando à parte
el que ſola en adorarte,
te confieſſo, que ſentia
la grave melancolia
con que mi hermano partiò.
Mad No fuera peor que no
fuera èl el triſte? *Enr.* Ay de mi!
ſi èl no lo fuera *Mad.* Di.
Enr. Quiſiera, mi dueño, yo
que entre lo amante, y lo fiel
huvieſſe tal ſimpatia,
que ſiendo la dicha mia,
no fuera la embidia dèl.
Mad. No, que èl aſpero, y cruel,
te diſte à partido en vano;
y aora tan tierno, y humano?
Enr Como el odio en mi favor
ceſsò de competidor,
quedò el cariño de hermano.
Mad. No sè ſi me he quexar,
mas no, que verguença tengo.
Enr. Como?
Mad Como tambien vengo
à darte yo algun peſar.
Enr Peſar que tu puedes dar,
no puede ſer. Inès bella
Mad Margarita *Enr* El labio ſella,
que ſi à hablarme della vàs,
aora es quando me le dàs,
pues aora me acuerdo della.
Mad. Margarita te eſcriviò.
Enr. Luego tu el libro tomaſte?
Mad No sè, pero aora baſte
el que à mi mano llegò.
Enr No me peſa, porque yo
lo mas que en èl la dezia,
era, que no faltaria
jamàs à mi obligacion.
Mad Y aun por eſſo mi atencion,
ſiendo tuya, la hizo mia
Enr. Como? *Mad* Como te pidiò,
que à ſu caſa la bolvieras;
y porque tu no lo hizieras,
hè querido hazerlo yo;
oy deſte ſitio partiò,
de mi no mal aſsiſtida,
regalada, y bien ſervida
de gente, que la pondrà
muy preſto en ſu Patria, y ya,
que hallandoſe en la florida
ribera del Rin, en quien
las Primaveras vivi,
por mejor viage, elegi,
y por mas breve tambien,
que ſus cryſtales la dèn
paſſage en ſu embarcacion.
Enr Exemplar, luſtre, y blaſon
de las mas cuerdas bellezas,
como ſeràn tus finezas,

si assi tus pesares son?
En tu vida no has podido
hazerme gusto mayor.
Mad. A mi no, pues vi vn amor
muerto à manos de vn olvido.
Enr. Aquel, ni lo es, ni lo ha sido,
ni puede serlo. *Mad.* Pues què
dirèmos que fue? *Enr.* Que fue,
dirè yo, vn sueño, vn engaño,
à quien llega el desengaño,
como à ciego. *Mad.* Esso no sè.
Enr. Si vn ciego en la noche obscura
cobrara la vista, y viera
vna Estrella, no creyera
ser del Sol la lumbre pura?
Si al admirar su hermosura
desembaraza vn Luzero
su esplendor mas lisongero,
rendido à amor mas fiel,
no creyera ser aquel
el Sol que adorò primero?
Si la Luna le saliera
à este tiempo hermosa, y clara,
al Luzero no dexàra,
y tras la Luna se fuera?
Si la Aurora se siguiera,
à la Aurora no creeria?
hasta que de fantasia
en fantasia, de arrebol
en arrebol, luego el Sol
le diera con todo el dia?
Pues assi ciego mi amor,
vista cobrò en noche obscura,
y la primera hermosura
la tuvo por la mayor,
hasta que de vn esplendor
en otro, viò la luz pura
de tu Sol, y como ella
à todas las demàs dora,
se le apagaron Aurora,
Luna, Luzero, y Estrella.
Mad Bien pudiera, Enrique, aqui
al concepto responder,
mas la musica ha de ser
la que responda por mi.
Laura? *Laur.* Què mandas?
Mad. Di,
que algo canten. No quisiera
q el mas breve espacio huviera,
que no te hiziera mi amor
vn agrado. *Enr.* Què mayor,
que ser tu Sol desta Esfera?
y tal, que quando ya alli
essotro en sombras fallece,
para todos anochece,
sino solo para mi:
y porque mejor aqui
se vea que eres mi Aurora;
canta, Laura, canta Flora.
Music. Si de amor vencida estàs,
muger llora, y venceràs.
Mad. La muger vence, si llora?
no prosigais: en mi vida
vi letra mas necia. *Enr.* Como?
Mad. Como aconseja que aya
quien llore; y aunque es tan otro
en la parte de mi amor
mi espiritu à este, con todo
me disuena, que aya quien
viva con caudal tan corto,
que para hazer vn empleo
de penas, ansias, y ahogos,
traidores del coraçon
le ayan de salir los ojos.
Enr. Aunque yo tambien pudiera
responder, quan poderoso
afecto es del alma el llanto,
arguyendole à tu enojo,
que quien no llora, no siente,
no lo harè, por vèr que estorvo
de la musica el acento:
mudad, pues, de letra, y tono.
Mad. Y pues ya la noche cierra,
prevenid luzes vosotros.
Mus. Hõbre, aunq estès mas rèdido,
sobre zelos no ay partido.
Enr. No prosigais, que no gusto
yo de esta letra tampoco.
Mad. Por què?
Enr. Porque fue mi tema,
y si como mio le noto,
el amor proprio podrà
ser llevarme como proprio;
y donde està el tuyo, no es
bien que entre à la parte otro.
Mad. Solo es, que de Federico

ce acuerdas triſte, y quexoſo.
Enr. Porque veas, que no es eſſo,
bolved à cantar lo proprio.
Mad. Porque veas tu tambien,
que yo ſiento, aunque no lloro;
no bolvais, ſino al primero.
Laur. Mejor para eſſo es à todo.
Muſic. Si de amor vencido eſtas,
muger, llora, y venceràs:
Hóbre, aunque eſtès mas rẽdido,
ſobre zelos no ay partido:
y repitan todos,
que en zelos no ay medio,
ni en llanto ſocorro. *Tocan caxas.*
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Fe. dent. Muerã todos. *Dẽt.* Muerã todos.
Enr. y muſ. Que en zelos no ay medio.
Mad. y muſ. Ni en llapto ay ſocorro.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Enr. Què es lo que eſcucho!
Mad. Què oygo!
Vnos. Traicion, traicion.
Otros. Guerra, guerra.
Enr. Quien dira, què es eſto?
Sale Patin. Un tonto,
tanto, que ſe atreve à dar
mala nueva à poderoſos.
Por eſta parte del Rin,
donde ciñe mas angoſto
ſus eſplayadas corrientes,
eſquadrones numeroſos
de armada gente han paſſado,
haziendo fiero deſtrozo
en todas las Alquerìas,
y Villages del contorno,
haſta llegar à eſta Quinta,
donde à ampararſe medroſos
todos concurren diziendo,
que Federico quexoſo
de ti, y de Madama *Enr.* Calla.
Quien ſe viò, Cielos, piadoſos,
entre ſu eſpoſa, y ſu hermano
en empeño tan forçoſo?
Pero con morir (ay triſte!)
avrè cumplido con todo;
toma, mi bien, vn cavallo,
en tanto, que yo recojo
eſta deſmandada gente,
y à la interpreſſa me opongo,
muriendo feliz, ſi muero
dexandote pueſta en cobro.
Mad. No es mejor que tu conmigo
tambien eſcapes en otro?
Enr. No, porque ſi en tu eleccion
me hizo mi valor dichoſo,
mal, ſi huyo, deſempeñarme
podrè, diziendo en mi oprobio,
eſſas gentes, ſi las dexo,
y en ſalvo mi vida pongo,
que me faltò para el rieſgo,
ſobrandome para el logro:
huye tu. *Mad.* Yo no he de huir,
que no han de dezir tampoco,
que porque admiti lo amante,
he abandonado lo heroyco:
à tu lado he de morir.
Salen Adolfo, Celio, y Soldados.
Adol. Eſſo avrà de ſer forçoſo,
y todos contigo, pueſto
que toda la Quinta en torno
ſitiada eſtà. *Laur.* Y ya la entran,
diziendo el fiere alboroto.
Dent. Arma, arma guerra, guerra.
Fed dent. Mueran todos.
Dent. Mueran todos.
Pat. Ha quien oy fuera ninguno!
Enr. Antes morireis voſotros.
Cel. Ya que la piedra tirè, *à ſu.*
aora la mano eſcondo,
ſaldrè de aqui ſin ſer viſto,
bolviendo à hazer cauteloſo
la deſecha à la ribera.
Enr. Ay mi bien, perdidos ſomos.
Mad. Eſta torre es de la Quinta
vn antiguo fortin roto,
en quien, que vna mina ay,
deſde mis niñezes oygo;
valgamonos dèl, ù della,
mientras nos viene el ſocorro
de la Corte, adonde puede
ir por los Tercios Adolfo
de las Milicias. *Enr.* Bien dizes,
y pues yo la puerta tomo,
entra tu, que ya te ſigo.
Laur. Yo tambien allà me acojo.
Pat. Y yo tambien, que haze mucho

el que viene mas vn poco:
mas ay que con ser hermosa
Laura. *Laur.* Què?
Pat Me has dado en rostro.
Mad. Què harèmos, Laura?
Laur Cerrarla.
Mad. Como (ay infelize!) como
antes que entre Enrique? ya
abrirla es dificultoso,
echado el golpe al rastrillo. *Vas.*
Laur. El temor lo yerra todo. *Vas.*
Pat Enfin, te has quedado fuera?
Enr. Viva ella, que yo no importo.
Todos Arma arma guerra, guerra.
Fed. dent Mueran todos.
Marg. Mueran todos.
Salen Federico, Soldados, y Margar.
Enr. Si moriràn, falso amigo,
fementido hermano fiero,
que à tu fee y palabra faltas,
aviendo sido tu mesmo
quien pediste los partidos;
pero serà tan à precio
de vidas que no te salga
varato el atrevimiento.
Fed. Yo no rompo mi palabra,
honestado es el pretexto
de mi valdonado honor,
en pensar que no le tengo,
y aora lo verà Madama.
Enr. Si vera, pero primero:
mas ay infelize de mi! *Cae.*
Fed. No le mateis, que no quiero
lograr en su muerte el triunfo
de mis venganças tan presto:
date à prision. *Tal.* Y tu, y todo.
Pat Pues yo, señores, què he hecho?
quié me eligiò à mi? *Tal* Nosotros.
Pa. Tu me prédes? *Tal.* Yo te prédo,
no vale mas vn amigo,
que vn estraño? por lo menos
te prenderà con cariño.
Enr. Vosotros (què es lo que veo!)
ingratos vassallos mios,
me prédeis? *Sol.* Quãdo tu mesmo
nos has trocado por otros,
ya no eres Principe nuestro;
los que elegiste podràn
socorrerte *Fed.* Vaya preso
al cuerpo de la batalla:
y para ver que le tengo
con seguridad, à ti,
Margarita, te le entrego,
su guarda has de ser de vista.
Enr. Solo me faltava esto:
tu, tirana, aqui? Pues como?
Marg. Es largo para aora esso,
despues te dirè la causa.
Fed. Llevadle, mientras pretendo
seguir a Madama, que
debiò de escapar huyendo.
Sale Madama en lo alto en la torre.
Mad. Madama no huye, cobarde,
y el no estar en este riesgo
oy al lado de su esposo,
es, porque vn acaso, vn yerro
esta puerta me cerrò,
por donde salir no tengo;
rompela tu, veràs si huyo,
ò si sè matar muriendo.
Fed. Todas tus acciones son
crueles; que estès, me alegro,
donde puedas vèr à Enrique
tu amante; y tu esposo, puesto
à mis pies, mira el valor,
que elegiste, y mira luego
el valor que despreciaste.
Enr. A què mas llegar pudieron,
Cielos, las desdichas mias?
Mad. Tyrano, cruel, sobervio,
no esse axamiento es victoria,
no essa accion es desempeño,
que vna traicion no es valor,
ni valentia vn desprecio.
Fed Aunque me valdonés mas,
no has de negar, por lo menos,
el que te tengo à mis plantas,
y a ti fiada te tengo
en essa torre, de donde
no has de salir, si primero
no retratas la eleccion.
Mad Què es retratar? si los Cielos
de mil almas de mil vidas
proveyeran en mi afecto
la duracion, y que todas
à las iras del azero

fue-

fueſſen deſtrozo à ſus filos,
de ſangre, y vidas hambrientos,
no le retratàra. *Fed.* Pues
reſuelvete à que es tu centro
vn ſepulcro. *Enr.* Federico,
no ya hermano, ſino dueño;
no ya amigo (ay infelize!)
ſino ſeñor, ſi mi ruego,
no en fee de lo que es, ſino
en fee de lo que fue, pueſto
à tus pies bañado en llanto,
te merece algun acuerdo
de hermano, y amigo; ſolo
te pido, pues yo te ofendo,
te vengues en mi, mas no
en mi eſpoſa, yo te ofrezco
por ſu libertad la mia.
Fed No ay q̃ proponerme medios,
ſobre zelos no ay partido.
Enr. Generoſa lid vn tiempo
llamaſte à la competencia.
Fed. Pues no es, ſino infame duelo,
tal, que hiziera al alma ruin,
ſi el alma pudiera ſerlo;
y han de vèr Madama, y todos,
pues vive por ti, y te llevo
à deſpecho ſuyo, quanto
ayroſo à la Patria buelvo,
pues conſigo el fin que traxe;
llevadle, à deziros buelvo,
al cuerpo de la batalla.
Mar. Yo a ſer ſu guarda me ofrezco
Mad. Tu ſu guarda? (ay infelize!)
de ira, y colera rebiento:
pues como has buelto, tyrana?
Mar. No baſta ſaber que he buelto,
ſino como? vèn, ingrato.
Enr. Eſpoſa. *Mad.* Mi bien.
Enr. Mi dueño.
Marg. Lindo tiempo de favores!
retiradle, y vamos preſto.
Enr. Preſo à morir voy ſin ti.
Mad Sin ti à morir preſa quedo.
Enr. A Dios, y admite eſte llanto
por ſacrificio poſtrero
de mi amor. *Llora.*
Mad. Solo eſſo fuera
lo que enmendàra, pudiendo
que no lloràras, porque
en los caſos mas adverſos
de las deshechas fortunas,
el rencor, la ira, el deſpecho
me ſuenan mejor, que el llanto.
Tal. Vèn tu tambien. *Pa.* Cavalleros,
dexenme dezir no mas
de veinte, ò treinta requiebros
ſiquiera. *Tal.* Tu à quien?
Pat. A quien
los dizen deſde el terrero
otros, que ſin vèr à nadie,
adoran de cumplimiento?
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Marg Vèn, Enrique.
Fed. Què es aquello? *Sale vn Soldado.*
Sold Que de todo eſte Village
Eſquadrones ſe han compueſto;
y por hombre de valor,
ſegun dizen priſioneros,
à vn Barqueròl han nombrado
Caudillo, y llegan à tiempo,
que en la Alqueria tambien
de la Corte han deſcubierto
las Centinelas, ſeñor,
de gentes numero inmenſo,
à larga marcha marchando.
Fed. Quede en eſta torre el Tercio
de mi Guardia, mientras yo
ſalgo con el demàs reſto
à ambos opoſitos: tu,
pues te agradas de eſtar viendo
mas, que lagrimas, rencores;
eſtragos mas, que lamentos;
mas, que ternezas iras,
que no te quites, te ruego,
de eſſa almena, porque veas
ſi es traicion, ò ſi es esfuerço
el valor que me iluſtrò. *Vaſ.*
Mad. Quien en vn inſtante, Cielos,
de la dicha à la deſdicha
ſe mirò paſſar tan preſto?
ni quien en ſu miſma caſa
la guerra introduxo? *Laur.* Si eſto
cuenta la hiſtoria algun dia,
avra quien pueda creerlo?
Mad Si, que eſto y mas cabe, Laura,
en los Anales del tiempo;

y mas, quando el Coroniſta
deſte eſtraño acrecimiento
es Amor, y tiene (ay triſte!)
por inſtrumento los zelos;
pues de todo quanto miro,
con eſtar deſde aqui viendo,
que ya vna, y otra Avanguardia
travan el primer encuentro;
yo fitiada, preſo Enrique,
nada (ay infelize!) ſiento,
ſino el vèr à Margarita
ir por guarda ſuya. *Dent.* A ellos,
arma, arma, guerra, guerra.
Mad. Què horror! què eſtrago!
Laur Què eſtruendo!
Mad Volcàn de Marte parece
la campaña, cuyo incendio
en piramides de humo
globos exala de fuego.
Laur Animo para morir // *Mirar*
tantas deſdichas no tengo. *Llora.*
Mad. No las mires, mas no temas,
porque es infamia en vn pecho,
de quien los paveſes ſon
deſtroncados hombres muertos,
teniendo ojos para el llanto,
para el horror no tenerlos.
Dent Victoria por Federico.
Mad Por Federico los ecos
victoria aclaman, y es
verdad; pero quando, Cielos,
el viento mintiò, con ſer
todo liſonjas el viento?
Pues à lo que ſe diviſa,
à peſar del polvo denſo
de la polvora, y el humo,
desbaratado y deshecho
mi Campo, ſe ha pueſto en fugas
àzia la Corte bolviendo
en mal deſmandadas Tropas.
Ha cobardes, como es cierto
que no eſtavamos, Enrique,
ni yo con voſotros! Pero
què aguardo, que no lo eſtoy,
ſi vna mina, à lo que entiendo,
aqueſte anciano edificio
ha de tener en ſu centro?
Vèn conmigo, que aunque eſtè
de la cadaquèz del tiempo
ciega, podrà ſer que paſſo
nos dè; y quando no, à lo menos
nos ſervirà de ſepulcro,
que mas vale morir dentro
vivos cadaveres, que
expueſtas al duro ceño
del hado, al cruel arbitrio
de vn tyrano eſtar oyendo. *Vanſ.*
Dent. Victoria por Federico.

Salen Federico, y Soldados.

Fed. Pues buelvé la eſpalda huyédo;
ſeguid el alcance, en tanto,
que yo con eſte trofeo
mas, à viſta de Madama,
para que ſe rinda, buelvo.
Ha de la torre? Dexò
la almena, por no eſtar viendo
ſus miſmas ruinas, ſerìa:
Ha de la torre? què es eſto?
aun aì niegas los oidos?
echad la puerta en el ſuelo,
entrad, y dezid que ſalga,
pues ya no tienen mas medio,
ni eſperança de ſocorro;
oy harè mi nombre eterno,
pues con Enrique, y con ella
ſeguro à Turincia buelvo,
ſiendo la primer victoria
eſta, que han dado los Cielos
à vn amor deſeſperado.

Sale vn Soldado.

Sold. La puerta abrimos, y dentro
no eſtà Madama ſeñor,
que penetrando ſus ſenos,
hemos hallado vna mina,
por donde ſin duda es cierto,
que ha podido ſalir *Fed.* Ya
la victoria importa menos,
pues perdi lo mas mal hize,
por ſalir de alli al encuentro,
(ay de mi!) en dexarla aqui:
la ſeguridad me ha muerto,
con que della me confiè;
mas yo lo enmendarè, y pueſto
que à ſu Corte ſe avra huido,
oy he de ponerla cerco.
Marche, pues, el Campo en forma

de

de batalla, y en ſu cuerpo
Enrique, y la Compañia
de ſu guarda, en buen concierto
de militar diſciplina
marche tambien. Yo os ofrezco,
Soldados mios, à ſaco
la Ciudad, que yo no quiero
para mi mas que el reſguardo
del valor, ſi à ſangre, y fuego
entrais, aunque no harè mucho,
ſi ya en mis anſias enciendo
contra mi hermano la ſangre,
y contra Madama el fuego. *Vaſ.*
Dent. Marche el Campo, y Federico
viva. *Salen Enrique, Patin, y Talòn.*
Enr Viva, pues yo muero.
Pat Muera, pues que yo no vivo.
dixera yo *Tal.* Calla, necio.
Pat. No vès, que contradicion
implica el callar, y ſerlo?
En. Hermoſas luzes, en quien miro atèto,
con raſgos, y boſquexos deſiguales,
el numero infinito de mis males,
y la eſfera capàz de mi tormento:
Qual de voſotros, qual, deſde ſu aſsiento
es la q̃ influye en mi deſdichas tales?
qual de voſotros, Aſtros Celeſtiales,
a ſu cargo tomò mi ſufrimiento?
Tu me parece que ſeras, eſtrella,
la mas pobre de luz, la mas obſcura;
oyeme tu, pues para ti prevengo:
Ya penſaràs que digo vna querella,
no es, ſino vn galardon, por la vétura,
q̃ no me has de quitar, pues no la tégo.
Soldados, como (ay de mi!)
quedando Madama aqui
marcha el Campo? *Sale Margarita.*
Marg. No quedò.
Enr. Pues no eſtà en la torre? *Marg.* No.
Enr. Luego della ſaliò? *Marg.* Si.
Enr. A Federico (ay eſtrella!)
rendida? *Marg.* No.
Enr Què favor!
Marg. No grande, que tu querella
mayor es *Enr.* Como mayor?
Marg. Como no ſe ſabe della.
Enr Pues no ſaliendo rendida,
como eſtar puede ignoradà?
Marg. Como al mirarſe afligida,
dizen, que deſeſperada
ella ſe quitò la vida.
Soldado ay, que de la almena
mas alta, que ſobre el Rin
cae, la viò de furias llena,
echarſe al agua *Enr.* Su fin
cumpliò el numero à mi pena.
Como, amada eſpoſa mia,
ſi el dia yace en tumba fria,
ay dia? Mas ay de mi!
que ſi yo vivo ſin ti,
no es mucho que viva el dia.
Como el luciente arrebòl
del Sol no huye fugitivo,
faltandole ſu criſol?
mas ay, ſi yo ſin ti vivo,
què mucho que viva el Sol?
Como, altas eſferas bellas,
ſin luz eſmaltais de eſtrellas
eſſe azul campo turquì;
mas ſi yo vivo ſin ti,
què mucho que vivan ellas?
Como ſin flor los verdores
deſte ameno campo eſquivo
ſe matizan de colores?
Mas ay, ſi yo ſin ti vivo,
què mucho vivan las flores?
Y pues villano groſero
mi amor con barbaros modos,
no muriendo yo el primero,
diò exemplar, que vivan todos,
mueran todos, pues yo muero:
Y aſsi, ſepulcro funeſto,
en cuyo golfo ſe han puеſto
con los rayos, vivo ardor,
Dia, Sol, Eſtrella, y Flor,
admite en ti à quien.
Sale Federico. Què es eſto?
Enr. Es, tyrano, el deſconſuelo,
del dolor cauſa, la injuria,
la pena, la ira el anhelo,
la rabia, el rencor, la furia
en que tu, valgame el Cielo!
Cae deſmayado.
Marg Cielos, què miro, y què toco!
elado ha quedado, y yerto.
Fed. Què fue eſto?

Pat. Que poco à poco
se và bolviendo tan loco,
que se ha quedado tan muerto.
Marg. Como en el campo corriò
voz, de que Madama. *Fed.* Di.
Marg. De la almena al Rin se echò,
privado el juizio, passò
à desmayo el frenesi.
Fed. A mi tienda le llevad,
y de su salud cuidad;
y pues vna mina fue
la que le libro, pondrè
oy el sitio en la Ciudad,
que aunque me aya lastimado,
no por esso dexar quiero
el aplauso començado,
y lograr el fin que espero.
Marg. No le dexes, ya que el hado
te favorece. *Fed.* Quien, Cielos,
creyera, que à Enrique viera
en tan graves desconsuelos,
sin mas dolor? *Mar.* Quiẽ supiera,
ò tus zelos, ò mis zelos;
que tampoco yo pensàra,
que pudiera ser, llegàra
à tal estremo el rencor
de vn mal satisfecho amor.
Fed. Si en mi à la parte no entràra
vèr mi valor ofendido,
ya me huviera enternecido,
mas à valdon de cobarde
llega la lastima tarde.
Dent Piedad señor. *Fed.* Mas què ruido
es este? *Adol. dent* No llegue nadie,
que yo por todos procuro
hablar.
Cel. dent. Yo hablarè por todos;
quedaos, no llegue ninguno.

Salen Adolfo, y Celio.

Adolf. Otra vez, Principe excelso.
Cel. Otra vez, Principe Augusto.
Adol. De parte de la Nobleza.
Cel. Yo de la parte del Vulgo.
Adolf Postrado beso tus plantas.
Cel. Llego humilde à los pies tuyos.
Adolf Su pretension (ay de mi!)
es representarte el sumo
desconsuelo en que se halla,
con la voz que correr pudo,
de que Madama, señor,
à esse pielago profundo
del Rin se precipitò
desde la almena del muro,
y aunque credito no dè
à tan no esperado insulto
de su valor, con todo esso,
viendo añadir susto à susto,
te suplica, que te duelas
del estado en que la puso
de tu valor, y su hado
el executado influxo;
y pues es fuerça tomar
sus fortunas otro rumbo,
que muera Madama, ò viva,
hasta buscarla del duro
sitio con que la amenaza,
suspendas el fiero impulso.
Cel. Con la misma pretension,
de parte de esse tumulto,
que me buscò para hazerme
oy, señor, Caudillo suyo;
siendo assi, que por no serlo,
no sè si en servicio tuyo,
avia dexado el puesto;
en ti el mismo amparo busco,
fiado, en que por mi has de oir
de todos los ecos juntos.

Dentro todos.

Todos. Piedad, señor.
Fed Por mas que
su voz, y la vuestra escucho,
no essa lastima me mueve,
no à la vuestra me reduzgo:
Nobleza, y Pueblo no fueron
los que admitieron con gusto
à Enrique? Pues que èl os valga,
sin que haga en mi efecto alguno,
ni la falta de Madama,
ni el triste lamento suyo,
para que mi valor dexe
de ir en alcance del triunfo.
Adolf. Tal respondes?
Fed Tal respondo.
Cel. Tal pronuncias?
Fed. Tal pronuncio.
Adol. Piedad falta en nobles pechos?

Fed. Si miſerable caduco
Cel. Tal falta en heroyca ſangre?
Fed. Si aleve, y aun fuera juſto,
que tu murieras, porque
viviera yo mas ſeguro.
Adol. Què eſto eſcuche?
Cel. Que eſto oyga?
Fed. De mi no eſpereis mas fruto,
aunque mas à pedir buelva
piedad el rumor confuſo
de vna, y otra vez, diziendo.
Mad. ent. Piedad no le pida alguno
à vn tyrano, quando yo
valor à todos infundo,
para que ſea furor,
y no piedad, vueſtro aſſumpto.
Fed. Quien con tan oſſada voz
trocar el eſtilo ſupo
de la laſtima en la ira?
Sale Madama.
Mad. Quié no en vano del obſcuro
cent o, que vivo cadaver,
le fue poſtrado ſepulcro,
reſtituida à la luz,
viene en tu buſca?
Fed Què eſcucho!
Marg Què oygo!
Cel. Què veo, Cielos!
Mad. De quando acà, dime, injuſto,
falſo, aleve fementido,
cruel, tyrano, perjuro;
de quando acà, dime, fue
noble accion poner en vſo,
que el quexarſe de vna dama,
ſea de vna guerra aſſumpto?
Confieſſo, que no fue acaſo
la eleccion, fu mal diſpuſo
hazerte el repudio quien
por disfrazarte el repudio,
la huvo de coſtar maſoſa
el como hazertele eſtudio:
y quando toque en la parte
del valor el deſden ſuyo,
què ſatisfacion la das,
por mas que mire el inculto
verdor de aqueſtas campañas
buelto en pielago purpureo?
Si traydoramente vienes
en el ſilencio nocturno,
como dando à ſoſpechar,
que tu valor aun no es tuyo,
pues ladron de tu valor,
la huviſte de hazer por hurto.
Y ſi es que pretendes dar
oy ſatisfacion al Mundo,
el que lo duda no es èl,
que yo ſoy la que lo dudo:
damela à mi, reduciendo
eſte militar concurſo
à ſingular lid, que yo,
armado el pecho, ù deſnudo;
a pie, ò à cavallo; ya
con la eſpada, y el eſcudo;
ya tyrano, con piſtolas;
ò ya al choque de ambos brutos
te reto, y te deſafio.
Fed Nunca à mi obligarme pudo
à deſafio vna dama.
Mad Bueno es, que mires, injuſto,
que ſoy dama para el duelo,
quando no para el diſguſto:
mas ya que de eſſo te valgas,
de eſtilo, y de intento mudo:
Pues en tu poder mi eſpoſo,
eſta mi Eſtado, y el tuyo
al trance de vna batalla
pendiente, que los diſturbios,
anſias, y calamidades,
reduzgamos à otro punto;
ſacudiendo la cerviz
del tyranizdo yugo
de eſſa fiera, que no ſolo
de los hombres ſe mantuvo;
mas de la hambre de los hõbres
hazer alimento ſupo.
Deſdichas à conveniencias
feriemos, el abſoluto
Principado de Turincia,
con el gran blaſon Auguſto
de la Caſa de Auſtria, que
à Enrique en mi eleccion cupo,
en cange ſuyo te ofrezco;
tu veràs como lo cumplo,
ſin reſervar para mi,
no ſolo, digo, del muro,
mas deſmantelado vna

almena, pero el mas rudo
alvergue, à quien solo labran
toscos adoves, y juncos;
y si aqueste precio es poco,
que vale mi esposo mucho.
Llora Madama, y quiere dissimular el llanto.
Què es esto, valor? pues como
flaqueas? cobrate astuto.
Y si aqueste precio, digo,
es poco (què mal pronuncio!)
yo (mal el acento formo!)
yo (mal la voz articulo!)
de quando acà por vidriera
mis ojos miran tan turbios
al Sol? añadirè à èl
las joyas de que me ilustro,
los tesoros que posseo:
y si son de precio alguno,
aun las niñas de mis ojos:
(encarecimiento sumo!)
Hazme espaldas, porque nadie
vèa, Laura, que el llanto enjugo;
y finalmente, no solo
vassalla (cobarde dudo!)
pero, esclava iba à dezir,
mintiò el afecto que traxo
tan baxa voz à mis labios;
pues si à medios no reduzgo
tu crueldad, aunque aora estès
victorioso, mi sañudo
valor le sabrà sacar
del poder de dueño injusto.
Falso amigo, infiel hermano:
mas ay de mi! mal me ayudo,
si por desmentir que lloro,
al que he menester injurio.
No solamente vassalla
quedarè en el poder tuyo,
pero esclava fui à dezir;
y aunque la voz se reduxo,
lo digo à fuerça de llanto,
que està empeñado su curso
en que has de romper la presa
de mis congojas, y dudo,
èl vna vez declarado,
que pueda quedar oculto;
y assi, à tus plantas.
Fed. Detènte,
que lo que el rumor no pudo
de essas gentes, ni pudiera
conseguir el Orbe junto,
ha conseguido tu llanto;
pero que venças, què mucho?
si detenidas tenias
las lagrimas para el triunfo:
Sabed, si cobrado Enrique
està del passado susto.
Salen Enrique, y toda la Compañia.
Enr. Si Federico, que oyendo
la voz de mi espada, pudo
ella sola darme vida.
Fed. Fues aora, que no es tuyo
el desdèn, y es mio el aplauso
de hazer este Estado tuyo,
gozale feliz, que yo
para mi blason Augusto
no quiero mas desempeño
de ser yo quien haze el gusto.
Enr. Què felicidad!
Mad. Què dicha!
Tal. Que aqui no ay bodas barrũto.
Fed Tu, Margarita, conmigo
iràs; y tu Celio al punto
desterrado de Turincia,
y Sublac saldràs.
Mad. Què justo
premio de vn traidor!
Marg. Què pena
de tan ciego amor!
Pat. Con cuyo
caso verdadero dèmos
fin, diziendo todos juntos:
Muger, llora, y vencerás;
perdonad los yerros suyos.

FIN.